

serrablo

Nº 105. Septiembre 1997



Maternidad

Tinta China y aguada sobre papel
verjurado blanco

24,2 x 15,8 cms.

Firmado y fechado «J.G. 1936»



sumario

SERRABLO

AÑO XXVI - Nº 105

Septiembre 1997

Director

José Garcés Romeo

Secretario y Coordinación

Javier Arnal Lloro

Diseño y Maquetación

Julio Gavín Moya

Edita

Amigos de Serrablo
Apartado, 25
22600 Sabiñánigo
(Huesca)

Imprime

Gráficas Sabiñánigo
Dep. Legal HU-260

EDITORIAL

José Garcés Romeo

VOCABULARIO DE SOBREPUESTO

José María Satué Sanromán

GUERRA CIVIL

José Carlos Castán Ara

VETERINARIA POPULAR

José Ángel Gracia Pardo

SUSÍN Y LA ERMITA

DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ERAS

Ricardo Mur Saura

ACTIVIDAD FRONTERIZA EN EL PIRINEO ARAGONÉS

Pablo Desportes Bielsa

XXIV SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA

José Antonio Duce

DIBUJOS DE JULIO GONZÁLEZ EN LARRÉS

NOTICAS



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES



Cuando llegamos a finales de Septiembre, al igual que en la sociedad tradicional, se marca el final e inicio de un nuevo ciclo anual en el devenir de la Asociación. Y, como ya es habitual, es en la época veraniega cuando la actividad de "*Amigos de Serrablo*" es más notoria.

La última semana de Junio se realizó la exposición "*Sabiñánigo en Imágenes*" que resultó un rotundo éxito; la venta del libro-catálogo que se editó así lo demuestra. En el mes de Julio se procedió a repasar algunas iglesias, en una labor de mantenimiento necesaria y que, en cierta manera, constituye una "*obligación*" para "*Amigos de Serrablo*" que precisamente nació con ese objetivo básico. A mediados del mismo mes se inauguró la exposición de Dibujos de Julio González que ha permanecido abierta al público durante todo el verano. Ya en Agosto, y una vez más, se celebró la Misa Mozárabe, este año con el atractivo añadido de la actuación de la Antigua Capilla Hispana. Pocos días después salió a la luz el nuevo catálogo del Museo de Dibujo de Larrés, patrocinado por Ibercaja, así como un folleto del mismo. Por último, en Septiembre, otra cita clásica en "*Amigos de Serrablo*", su Salón Internacional de Fotografía, que ha llegado a su veinticuatro edición y, siguiendo la tónica de los últimos años, dejando el listón a una gran altura. Por lo que respecta al Museo de Artes Populares de Serrablo han continuado los trabajos en torno al montaje y catalogación de las nuevas salas y se está redactando el nuevo catálogo-guía del museo.

Ya de cara al futuro más inmediato, anunciar que las obras de cubrición del patio interior del castillo de Larrés van a llevarse a efecto en breve, obras que sin duda mejoraran notablemente el museo.

JOSÉ GARCÉS ROMEO

VOCABULARIO DE SOBREPUERTO

NOTAS DEL HABLA Y VOCABULARIO COMENTADO DE UNA COMARCA DESPOBLADA DEL ALTO ARAGÓN

JOSÉ MARÍA SATUÉ SANROMÁN

Continuación

IV. VOCABULARIO COMENTADO

P

4

pa: a la. Para la. Para. "Pa chen que yay, en tiens prou". "M'en voy pa feria Broto". "Biengo pa biyete".

paco: umbría. Ladera orientada al Norte. "Pa días s'en va a nieve do paco Basarán".

pacharico, -a: pájaro. "Está más sereno que un güello pacharico".

pachariquero, -a: dicese de la persona despreocupada, alegre, ociosa, dedicada a menesteres inútiles. "Por ixé no sabrás nunca cosa, ye un pachariquero".

pajariquero, -a: significado anterior.

pajariquiar: hacer vida alegre, despreocupada, ociosa. También "*pachariquiar*". "¡No fa más que pajariquiar tol díal".

pajarotiar: significado anterior.

pajera: departamento del establo o cuadra donde se guarda remanente de paja para el ganado. "¿As dejau os roscaderos en a pajera?".

pajuzo: pajuz. Paja utilizada para cama de los animales, luego convertida en estiércol. "A ixa vaca cámbiale a cama, ponle una miajeta de pajuzo".

pal: al. Para el... "Voy pal molino". "Que bienga pal verano".

palacón: aumentativo de palanca. Pasarela. Palo largo para varear los robles y hacer caer las bellotas. "Me fizo pasar por un palacón, casi me cayé tal agua".

paliar: palear. "A ixé no le ganas a paliar".

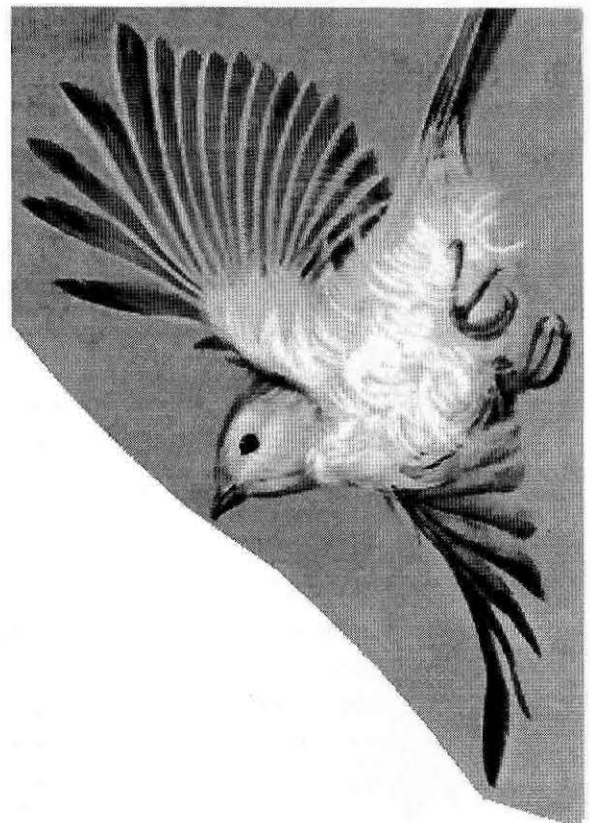
palistroque: palo corto. "Traime un palistroque de buxo".

palla: paja. "Po que van a treballar, con a palla vale".

pallada: parvada. Mies extendida en la era para trillarla. "Mañana tenderemos a primera pallada".

paniquesa: comadreja. "Como se cebe a paniquesa, non quedará uno".

panizal: maizal.



panizo: maíz. "Estiaño no íbanos de sembrar miaja panizo".

panso, -a: dicese de cierta fruta que está blanda, hinchada (higos, uva...). "Ixos figos no me gustan miaja, están muy pansos".

papirote: insulto personal. "Yes más tonto que papirote".

papirroy: pájaro petirrojo. Insulto personal. "En ixe paretón, tos os años cría o papirroy".

papo: buche de aves. "Está farto, tiene o papo lleno".

papolar: papada. Entre barba y cuello del animal. "Ixa vaca tiene o papolar muy grande".

parada: depósito de sementales. Dique en un riachuelo para desviar el agua por una acequia. "No podemos golber el agua, porque a barrancada se nos a llevau a parada".

paralís: parálisis. "L'a dau un paralís en a garra drecha".

paré: pared. "S'a caiu una paré to camino y no se pué pasar".

paretazo: pared grande.

parigüela: parihuela. "Lo tubon que bajar enta Fiscal en una parigüela".

parizonar: parir el ganado. "Pa Navidá casi an acabau de parizonar".

parlador: hablador. "Pa parlador Antoné de Navarro".

parlar: hablar. "No fa más que parlar".

parla: habla. "A ixe lo llaman parlador por o mucho que parla".

parolero: hablador. "Cállate, parolero".

paroliar: hablar. "Me fa mal o crapazín de tanto paroliar".

partida: cada una de las partes en que se divide el término municipal. "Estiaño imos sembrau a partida de Lacuna".

partotro: alternativamente. "Ixe campo lo sembramos año partotro".

pas: para las. A las. "Ye. bendrez pas fiestas".

pasaderas: pasadera. Piedras que se ponen para pasar un riachuelo o barranco sin mojarse. "Pasa o barranco por as pasaderas, pa no mojate".

pastiello: pastel casero. Torta rellena. "Pal domingo Pascua, feremos unos pastiellos".

pastos: hierba que come el ganado. "En aquíl monte abeba muy malos pastos".

patatón: patata pequeña. "Ibanos de triar os patatones pos tozinos".

patiar: patear. Dar golpes con los pies o con las patas. "Zagales, bendrez a patiar to pajar, pa apretar bien a paja".

pataquiar: patear. Pisotear. Pisar las reses en un campo después de llover. "Entrón to sembrau y l'an puesto to pataquiau".

patera: glosopeda. Enfermedad del ganado en las extremidades. "No las imos podiu llevar ento puerto, por culpa da patera".

patoso: que tropieza mucho. Dice lo que no debe con ingenuidad. "¡Tú, con o patoso que yes, no ibas d'hablar!".

patral: trozo de pradera alpina rodeado de bosques o arbustos. "En o patral yay muy güena yerba".

patralón: pequeño trozo de pradera alpina.

patro: trozo bastante extenso de pradera alpina. "Están acalorando as güellas en o patro Calamazo".

pazentar: apacentar. "Aquí estoy pazentando as vacas".

pazenzia: paciencia. "Teneba una pazenzia".

pecotoso: que tiene muchas pecas. "O pecotoso ye muy señalero".

pedaletas: calcetines cortos de lana, abiertos por el cuello, que se abrochaba con dos o tres botones. "Quítate a mojadura, ponte unas pedaletas pa estar en o fogar".

pedera: estaca clavada en el suelo para sujetar la oveja, atándole una pata, cuando se resistía a amamantar su cordero. O bien, cuando se pretendía hacerle criar un cordero de otra oveja, por muerte del suyo. "A ixa que no quié o cordero, tienla una noche en a pedera pa que lo ame".

pedregada: granizada. Dicese también de alguna situación que trae consecuencias nefastas. "El año da pedregada, ya nos n'íbanos de haber ido". "An entrau con a tierra farta, pa que quies mejor pedregada".

pedreguilla: abundancia de piedras pequeñas. "En ixa faja yay mucha pedreguilla".

pedreña: sílex o pedernal. Trozo pequeño de pedernal, utilizado para colocar en los trillos de "pedreña". "A ixe trillo le faltan ya muchas pedreñas".

pedricar: predicar. "No ye o mesmo predicar que dar trigo".

pejiguera: pesadez. Fastidio. Cargante. Insoportable. "Menuda pejiguera, tener que ir aura con o calor que fa".

pelaizo: peladura. "Guarda os pelaizos pos tozinos".

pelleta: pelleja. Piel del animal.

pelletero: peletero que compra las pieles del ganado. "Guardaremos as pelletas, que pa S. Julián vendrá o pelletero".

pendenziar: preparar o buscar riñas, líos... "Tú te l'as buscau, tanto pendenziar...".

perera: peral. "En Bergua abeba muchas peras".

perdigacho: perdiz macho. "O perdigacho ye güeno pa cazar".

perdigote: perdigón. Grano de plomo para munición. "Tiengo que comprar perdigotes pa fer os cartuchos".

perdzero: perro para cazar perdices.

perra: pereza. Manía. Idea fija. "Con esta calmaza que fa, tengo una perra...". "A cojiu una perra, que no l'en vamos a quitar da capeza".

perrecallo: harapo. Estropajo. Trapo viejo. Aplicado a una persona muy debilitada. "Ixo no vale cosa, ye un perrecallo".

perreque: cosa de ningún valor. Trapo viejo. Prenda vieja. "Trairás un perreque pa limpiar os cristales".

pesebrera: armazón de tablas o departamento de la cuadra, donde se guarda el remanente de paja para dar de comer a los animales. "Trai un roscadero de yerba ta pesebrera".

petrolio: petróleo.

picar: cavar la tierra. Calentar mucho el sol. Cortar o talar madera. "Aún no han picau a madera".

pedra: granizo. "En os Coronazos de Cillas a caiu mucha pedra".

pilma: armazón formado por pez caliente un trapo, trozos de caña, sujeto con cuerdas de lana, para inmovilizar las fracturas de patas en las reses. "Con un mes que lleve a pilma, se le arreglará a pata".

pimpirigallo: pipirigallo. Planta forrajera.

pinarón: pinar pequeño.

pinarra: rama de pino, que se les daba a las cabras como alimento en el invierno. "Iremos a fer un par de cargas de pinarra to pinarón".

pinatón: pino pequeño. "S'a llenau a faja de pinatóns."

pindongo: persone callejera. "Ixa muller fa mucho o pindongo".

pindonguera: mujer callejera. Pindonga. "Ye una pindonguera, a comida sin fer y ya ye mediodía".

pindonguiar: andar ocioso por la calle. Callejear. "Ixa muller no sé cuando fa as cosas de casa, no fa si que pindonguiar".

pinganeta: lugar peligroso. Precipicio. "Siempre va por as pinganetas".

pinocha: panoja. Mazorca, Espiga del maíz. "As pinochas se beyes güenas".

pior. peor. De inferior condición. "Ixe aún ye pior".

pirta pirta: voz para llamar a las gallinas.

piular: piar (pollos, pájaros...). "Os pollos están tol día piulando".

pixorrotera: lugar donde se orina muchas veces. Al final queda una mancha característica (rincones, paredes...). Dícese también de los manantiales que caen de las rocas, donde se acumula el componente calizo del agua. "As güellas tos os días s'an de parar a laminar en as pixorroteras".

pizca: trozo de carne. "Yay mucho caldo y pocas pizcas".

pizia: broma. Broma pesada. "Ya t'abrà fecho bella pizia".

pizqueta: pequeño trozo de carne. "Os mozés tocaz a pizqueta por capeza".

plan: terreno llano. Pequeña meseta. "En o plan yay muy güenos trigos".

planeta: pequeño trozo plano. "En a planeta tenebanos un campacho".

planetón: terreno llano muy pequeño. "En o planetón estás as salineras".

plantero: semillero. "Tapa os planteros que va a chelar".

plazeta: plazoleta. "Juaremos a campito en a plazeta da Escuela".

plega: ajuar de la novia. Dote. "A moza de casa rica tiene güena dote".

ploraentierros: lloraduelos. Llorón. Llorera.

plorar: llorar. "Tol día está plorando o ploraentierros ixe".

po: para lo... "Con una miqueta en tiens prou, po que fas".

pobra: pobre. Desgraciada. "¡Ay, pobra, cuánto habrá sofrido!".

pocholo: expresión de cariño a los niños. "Pocholo, pocholo, no plores".

polbarera: polvareda. "S'a levantau una polbarera, que no biyeba gota".

polecón: pulgón. Plaga de insectos en frutas y verduras. "O polecón las está agostiando todas".

pollastre: pollo. "Pal domingo mataremos bel pollastre".

pomo: botellín de cristal. "Me trairás un pomo de vino con a brienda".

ponedor: lugar del gallinero donde ponen las gallinas.

pontarrón: puente pequeño. "A glerada s'a llebau o pontarrón".

poqué, poqueta: poco. Poca cantidad. Corto espacio de tiempo. "Traine un poqué pa gustalo". "Estate lo menos un poqué".

poqué a poqué: en pequeñas dosis. Poquito a poquito. "Dalené poqué a poqué, pa que no se le finque".

pordiosero: desgraciado. Andrajoso. "Va fecho un pordiosero".

porgadero: criba. Harnero. Cedazo. Se utilizaba para separar pajas y hojas del trigo o limpiar mejor el trigo antes de llevarlo al molino. "As mullers con porgar o trigo pa siembra, ya tenez bastante".

porgar: cribar. Cerner. Limpiar el trigo con una criba o harnero.

porguesas: restos de grano con su cáscara que se separan al limpiar el trigo con criba o harnero. Ahechaduras. "As porguesas échalas ta un saco pa dalesné as gallinas".

pos: para los... "O glan ye muy güeno pos tozinos".

potrecada: corriente de agua revuelta, turbia, después de la lluvia o en el deshielo. "A potrecada d'inantes, a llenau a calle de zaborras".

pozaleta: pozal. "Bes a uscar una pozaleta d'agua ta fuente".

pozanco: remanso en el río, barranco o riachuelo. "S'a caiu en un pozanco y casi s'afogau".

pozino: umbría. Ladera orientada al norte o noroeste. "A nieve dura más en os pozinos".

prau: prado. Tierra en que se deja crecer la hierba para pasto. "Alau de casa teneban un prau pos corderos".

preba: prueba. "O sastre se va a fer una preba".

prebar: probar. "Ibanos de prebar con est'otra simiente".

predicadera: púlpito. "Dende a predicadera se bei toa iglesia".

prensadera: prensa. "Ibanos d'amprar a prensadera pa pensar as manzanas".

prenunziar: pronunciar.

prenzipio: origen. "Ye mediodía y aún estamos en o prenzipio".

presera: red para cazar conejos en los cados o madrigueras. "Pones una presera en o cado y cairá o conejo".

presona: persona.

prienso: pienso. Ración de alimento seco que se da al ganado. "¿Si quies que treballen os machos, dales güen prienso".

primal: crabrito. Cordero de 1-2 años. "O primal s'a rompiu un cuerno".

primala: res entre 1-2 años, de la cría. "Ixa no la marques, que ye aún primala".

proste: postre. "Pa fiesta feremos güen proste".

prou: bastante. Suficiente. "Non quió más, en tiengo prou".

puchero: cencerro de forma especial (más ancho por el fondo).

puद्रido, -a: podrido. "As manzanas están pudridas".

puerteta: puerta pequeña abierta en otra mayor. Postigo. "Pon a tranca en a puerteta".

pulsiar: pulsar. Probar la fuerza de la mano con otra persona. "Si te paize, echamos un pulso".

puncha: pincho. Punta aguda o agujón. "M'i clabau una puncha en o dedo".

punchar: pinchar. "Puncha o tonel pa gustalo".

punchase: pincharse. "M'i punchau con un cardo".

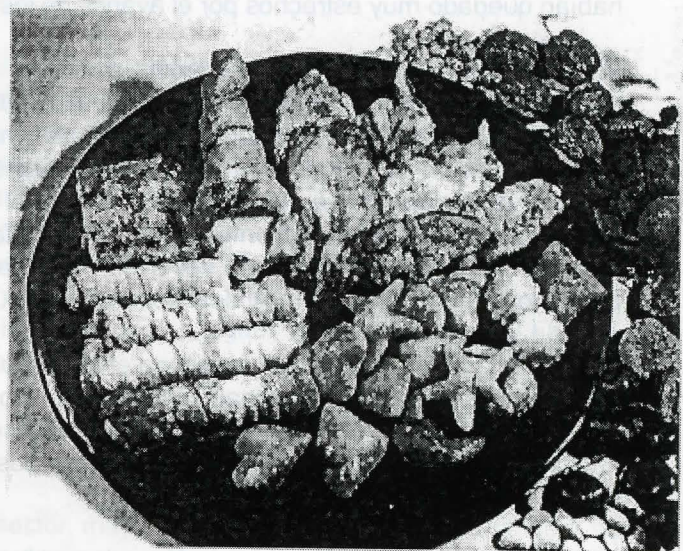
punchazo: pinchazo. "M'i ðau un punchazo con o punzón".

punchón: objeto o utensilio terminado en punta. "Tien cudiau con ixo punchón".

puñau: puñado. "Echales unos puñaus de trigo as gallinas".

purna: pequeño trozo de brasa que salta del fuego "Si echas sal en as brasas, brincan as purnas".

purput: abubilla. "Como beigas mucho o purput denseguida pleberá".



POSTRES NATURALES

Continuará

1931-1938

SABIÑÁNIGO. SERRABLO. 1931-1938

COMPORTAMIENTO POLÍTICO

CONFLICTIVIDAD SOCIAL

GUERRA CIVIL

B. LA GUERRA CIVIL

JOSE CARLOS CASTÁN ARA

Continuación

La ofensiva pierde intensidad y los nacionales se reorganizan

8 La lluvia había parado a los republicanos. Pero el mismo día 25 llega a Sabiñánigo la II Brigada de la División 51, dos batallones de la I Brigada de la misma división, un grupo de artillería y un grupo de ingenieros. Con estas fuerzas y las ya desplegadas anteriormente, el coronel Caso organizó su frente en dos sectores, extendiendo el primero desde la frontera a Sabiñánigo y el segundo hasta el pueblo de Ayerbe y, constituyendo, además, una columna de maniobra. El sector norte quedó bajo el mando del teniente coronel Gorgojo, con unos efectivos correspondientes a cinco batallones, un grupo de artillería de 77 milímetros y una sección de zapadores. Del mando del sector sur se encarga el coronel Cayuel, con seis batallones, un grupo de artillería de 100 milímetros y otro grupo de Ingenieros. La columna de maniobra, a las órdenes del teniente coronel Galera, constaba de una Mehal-la de Tetuán, II y XV banderas del Tercio de la Legión, batallón C de Ceriñola, un grupo y una sección de artillería de 105 milímetros y una sección de zapadores. Aún con todo, no eran fuerzas suficientes.

Los republicanos habían perdido su ímpetu inicial y no son capaces de seguir su primitiva dirección de ataque para atenazar Jaca. Por eso, se dedicarán en los próximos días a intentar ganar terreno y a consolidar sus posiciones en la orilla derecha del Gállego, donde han conseguido cortar las comunicaciones perpendiculares con Sabiñánigo. El mando nacional organiza un ataque secundario pero no se llevará a la práctica. El que sí se realizará será una variante en el ataque republicano tendente a estrangular el entrante en su frente que suponía el macizo de Santa Orosia, cuyos flancos habían quedado muy estrechos por el avance de los días anteriores.

Con intención de distraer fuerzas enemigas en el extremo sur del teatro de operaciones, los republicanos lanzan un ataque paralelo a la sierra de Monrepós. En el vértice de Presín es atacada la posición del "mogote" defendida por un sargento y nueve falangistas de la X bandera de Falange. Tras una preparación con fuego de mortero, los falangistas son rodeados, pero rechazan varios asaltos. Cuando consiguen entrar los republicanos en el blocao sólo quedan vivos dos falangistas y el sargento, aunque éste, gravemente herido; le faltaba una mano por la explosión de una granada lanzada contra ellos y que quiso devolver. Al sargento Sebastián de la Riva le fue concedida a título póstumo la Medalla Militar Individual por Orden Circular de 19 de julio de 1944.

El día 26 de septiembre comienza el ataque para aislar Santa Orosia por el noroeste, aunque las inclemencias del tiempo castigan todo tipo de movimientos. Se producen nuevos asaltos sobre el monte Güé, el Pueyo Mayor y Paco Asún, que son rechazados, quedando Senegüé a salvo. Los nacionales cañonean durante todo el día las posiciones republicanas de Ibort, que son las más próximas que amenazan Sabiñánigo.

El 27 de septiembre es ahora la artillería republicana la que bombardea Sabiñánigo, amparándose en los excelentes observatorios de San Pedro. Por lo demás, es un día de calma impuesto por el clima. El 28 y, en pleno temporal de lluvias, vuelven a la carga los republicanos, pero la desconexión de sus ataques es manifiesta, presionando en puntos aislados del frente e intentando morder aquí y allá. En la zona sur del sector de Orna se produce el avance más significativo y, hasta

cierto punto, inesperado, pues se toman los pueblos de Latrás, Layés y San Vicente avanzando hasta el kilómetro 22 de la carretera de Jaca a El Grado. En Ibort, los republicanos conquistan la ermita de Santa Ana y Paco Matrás, como posiciones más importantes.

Los días 29 y 30 también son de relativa calma y, dado lo incómodo del tiempo, las actividades se reducen a duelos artilleros. En el primero de estos días, las baterías nacionales cañonean las posiciones de Paco Matrás, lugar importante tácticamente. También, y con fuego de mortero, los nacionales baten la incómoda posición de San Pedro. Los republicanos, en esta fecha, sufren el revés del bombardeo del aeródromo de Sariñena. El día 30, partiendo de Oliván y de Berbusa, los republicanos logran entrar en Susín. Los nacionales siguen con su actividad artillera bombardeando los asentamientos enemigos en el Ventorrillo y nuevamente con mortero la Ermita de San Pedro.

En este último día parece que el temporal amaina y el mando republicano se decide ahora enérgicamente a tomar Sabiánigo, atacando frontalmente todas las posiciones de las inmediaciones. Pero, la batalla, como tantas otras de la guerra civil, ha dejado de ser una lucha de movimientos para convertirse en una batalla de desgaste, con continuos ataques y contraataques, que producen el estancamiento de las operaciones.

Se renueva con más ímpetu el ataque para intentar aislar Santa Orosia. Los republicanos se plantan ante Casbas de Jaca que queda cercado, aunque refuerzos nacionalistas logran romper el cerco. También Osán, por el suroeste de Santa Orosia, sufre un ataque, aunque resiste. El día 1 del mes de octubre y con el cielo despejado, pero por poco tiempo, la aviación republicana bombardea Senegüé y Sabiánigo teniendo como objetivo principal las fábricas, que desde que comenzó la ofensiva, con el corte de la energía eléctrica, están paradas. Sigue el combate durante todo este día en las orillas del Basa, donde la artillería republicana realiza un fuego de preparación sobre la selva de Osán, asaltando las coronas de Allué. En la orilla derecha del Gállego, por sorpresa, los republicanos rebasan Rapún y retoman la Ermita de Santa Agueda que habían perdido, comenzando a descender las lomas al norte de Rapún en dirección al Puente de Sabiánigo y Sabiánigo Pueblo. La alarma en la capital serralesa es general y las reservas acuden inmediatamente logrando controlar la infiltración con un fuego potente de artillería de barrera. Los nacionales presionan en este día sobre Ibort, donde consiguen adueñarse de algunas posiciones. El contraataque nacional en la noche del uno al dos sobre las lomas de Rapún es muy violento, recogiendo al día siguiente los franquistas cincuenta y dos cadáveres del enemigo y apoderándose de 47 fusiles. El día dos continúan los combates en las trincheras de estas lomas, encharcadas de agua, y los nacionales presionan sobre el mirador del Abuelo, intentando asaltar estas posiciones republicanas tras una fuerte preparación artillera, aunque sin éxito.

9

El día tres, los republicanos intentan abrirse paso por enésima vez en el Pueyo Mayor, aunque los nacionales, fuertemente parapetados, no se ven sorprendidos por la tentativa de asalto amparada en la sorpresa de la noche. Los republicanos son detenidos definitivamente y las brechas abiertas en los primeros días de la ofensiva han sido totalmente taponadas por las reservas nacionales; el mando republicano tiene problemas precisamente por ahí, por las reservas, lo que no le permite seguir adelante. La 202 Brigada de Carabineros, reserva del X Cuerpo del Ejército Popular de la República ya ha sido embebida en la lucha. Se desiste de proseguir la ofensiva en las direcciones iniciales y se modifica el plan de ataque, lanzando una última ofensiva para tratar de copar las posiciones franquistas en Santa Orosia y en Yebra de Basa. El tiempo les ha jugado una mala pasada y ha sido un enemigo casi tan importante como el que tenían en frente.

El último coletazo republicano

Reorganizados los republicanos, el jefe del sector, mayor de Milicias Del Barrio, va a planear su último intento para tomar Sabiánigo. El objetivo será nuevamente el estrangulamiento de la península de Santa Orosia, embolsando a las fuerzas nacionales de este puerto y reduciendo la guarnición de Yebra de Basa. Para ello se intenta repetir la estratagema utilizada varios días antes, lanzando ataques convergentes desde el norte y el sur, contactando las puntas de flecha del ataque en el centro de la base de la meseta, a la altura aproximada de Lárrede.

El 6 de octubre de 1937, tres batallones de carabineros se abren paso entre Osán e Isún, dejando el primer pueblo a la izquierda, ocupando el segundo y llegando a Latas, que ocupan igualmente. La columna norte rodea la importante defensa nacional de Casbas de Jaca y penetra hacia el sur, apoderándose de las alturas de San Martín, sobre Lárrede, tomando contacto con los que llegan del sur; se ha logrado completar con éxito la bolsa de Santa Orosia. La columna sur ocupa igualmente los altos de San Quílez, con lo que los defensores de Casbas quedan totalmente copados. El día 7 los pueblos de Osán y Casbas se rinden. En Osán se hacen doce prisioneros y se coge una ametralladora; en Casbas, se encontraba la tercera compañía del batallón de ametralladoras nº 52. Cercada, cuando se iba a iniciar el asalto, se conmina al capitán que mandaba la compañía a rendirse con la promesa de respetar sus vidas; el capitán, para evitar derramamientos de sangre, se rinde con toda su compañía. En total 112 hombres con sus respectivos fusiles y dos fusiles ametralladoras. Pasando por el campo de concentración republicano de Carmona, el capitán rendido, que sobrevivirá a la guerra, será tratado duramente por sus compañeros y expulsado del Ejército.

La situación se hace muy delicada para los nacionales por lo que contraatacan con fuerza, logrando apoderarse, al entrar la noche, de las alturas de San Martín, sobre Lárrede, y de posiciones importantes sobre Isún y Latas. Más al norte, la columna de maniobra del teniente coronel Galera logra con dificultad pasar el Gállego frente a Senegüé y entra en Javierre del Obispo, con lo que logra establecer la comunicación con Santa Orosia. El día 8 otro fuerte contraataque hace que los nacionales reconquisten Osán y fuercen el paso de la carretera, expulsando a los republicanos a la otra orilla del Basa, donde se refugian bajo el bosque. La vía con la guarnición de Yebra queda, nuevamente totalmente expedita. Ahora han sido los sorprendidos los republicanos. En este mismo día se recupera el pueblo de Casbas y San Quílez, quedando limpia de enemigos la zona al este del río Gállego entre Casbas de Jaca y Sabiñánigo.

La artillería republicana vuelve a tronar sobre Sabiñánigo ocasionando abundantes desperfectos, mientras que la artillería nacional bate intensamente la carretera entre Biescas y Senegüé.

Pero Del Barrio no se da por vencido y lanza su ya maltrecha 27 División en un ataque al sur de Sabiñánigo con el fin de alcanzar el desfiladero de Navasa. Las fuerzas se infiltran al sur del pueblo de Rapún llevando a cabo dos penetraciones: una hasta la Ermita de Santa Agueda y, otra muy profunda y hacia el oeste hasta la loma Pierrefunda y la Pardina de Fatás. Más la rápida llegada de reservas nacionales hace fracasar la segunda penetración, obligando a retroceder a los atacantes hasta la loma Pierrefunda. Aún con todo, los republicanos han capturado cuarenta prisioneros.

El día 12 de octubre, las 3ª y 4ª compañías del batallón Cinco Villas intentan un último golpe sobre la punta Güé, Paco de Asún y la Cruzota, alcanzando su objetivo. Pero, nuevamente, la reacción nacional es violenta y, la artillería, en un intenso bombardeo sobre las cimas peladas, seguida por el asalto de la infantería, logra desalojarlos. Días antes, en la toma de Casbas, se había encontrado un emisor que mantenía contactos con elementos infiltrados en el mando de la 43 División. Los supervivientes republicanos de esta acción creen haber sido traicionados. Para un posterior ataque encargado a miembros del Cinco Villas, éstos se niegan a realizarlo; la indisciplina es manifiesta y urge un acto ejemplar que la reafirme con o sin razón. El comandante Castillo, ahora jefe del batallón Cinco Villas, ordena el fusilamiento de 9 soldados de su tercera compañía en el cementerio de Biescas.

Tras días de intenso temporal, en el que caen las primeras nieves por las cimas, controlada por los nacionales la penetración en Pierrefunda, se lanzan sobre estas posiciones desalojando a los republicanos. En Orna, un ataque de estos últimos se había rechazado con graves pérdidas para ambos: el parte nacional, durante estos días, anuncia haber recogido 98 cadáveres, ocho ametralladoras, tres trípodes, 150 fusiles y gran cantidad de municiones, además de varias camillas.

Intento de reconquista nacional

Los republicanos han perdido la iniciativa y pasan de una actitud ofensiva a una defensiva. Tras los combates de Pierrefunda se suceden unos días de tensa calma, donde el mal tiempo ha obligado a los dos Ejércitos a mantener una relativa tregua.

El día 13 de octubre afluyen nuevas reservas del lado nacional; en concreto, cinco unidades de la División nacional nº 13, al mando del coronel Rodrigo, procedentes de Zaragoza. Son las banderas I y IV de la Legión, V tabor de Larache, VI de Melilla y I batallón de Mérida. El día 12 se había embebido en la lucha la última reserva del sector: el 282 batallón de la División 151. Estas fuerzas son las que, divididas en dos columnas, mandadas por el coronel Cayuela y por el teniente coronel Arreondo, se encargan de ocupar Pierrefunda y el Mirador del Abuelo, la primera, y la segunda avanzar desde Rapún sobre la Ermita de Santa Agueda. La columna del teniente coronel Arreondo estaba integrada por el V tabor de Larache, VI de Melilla y un grupo de artillería de 100 milímetros; la del coronel Cayuela por las I y II banderas de la Legión, un batallón de Mérida y un grupo de 77 milímetros.

El día 17 de octubre, el general Ponte y Manso de Zúñiga da una nueva orden de operaciones cuya finalidad es expulsar al enemigo más allá de la orilla izquierda del Gállego, asegurando los saltos de agua que suministran energía a las fábricas de Sabiñánigo, e impidiendo, además, que su fuego moleste las industrias.

La operación tendría tres fases: en la primera se operaría al sur de Sabiñánigo, con el fin de liberar el ferrocarril y la carretera y cerrar la carretera que desde Jabarrella lleva a Jaca; en la segunda se liberaría la carretera de Sabiñánigo a la frontera francesa por Biescas, estableciéndose las fuerzas al este de este río y barreando la carretera de Biescas al Valle del Ara; finalmente se operaría de nuevo al sur para alcanzarse una línea sensiblemente definida por el pueblo de Aquilué, "*caseta de las Brujas*", al norte de Serué, espolón al sur del kilómetro 7 de la carretera que sigue el curso del Guarga, Pueyo de Atós, cotas 1026 y 1200 y pueblo de Allué. En todo caso se eludiría el ataque frontal buscando el envolvimiento del adversario.

Las tres maniobras no pudieron desarrollarse dada la férrea defensa republicana de las posiciones alcanzadas y, debido también al tiempo, que si bien había sido un importante aliado para los nacionales durante la primera fase de la batalla, se convertía ahora en un potente enemigo. El temporal de agua y nieve nuevamente paró las iniciativas en varias jornadas. Lo avanzado de la estación iba a hacer entrar prematuramente uno de los inviernos más fríos en la reciente historia de España.

Para conseguir la finalidad de la primera fase de la contraofensiva nacional era indispensable expulsar a los republicanos de sus posiciones en la ermita de San Pedro, pues eran las que cerraban el paso, en el estrecho de Bailín, de la carretera y el ferrocarril, aunque éste había sido ya cortado por los republicanos. Además disponían en San Pedro de un puesto de observación principal en el sector, merced al cual, podían hacer funcionar su artillería con perfección sobre las fábricas de Sabiñánigo. La posición principal en la misma ermita había sido cuidadosamente fortificada y estaba protegida a su alrededor con tres densas líneas de alambradas.

Para el ataque el mando nacional organizó dos columnas a las órdenes de los tenientes coroneles Arreondo y Ruíz Soldado, que sustituía al coronel Cayuela. La jefatura suprema de las fuerzas asaltantes recaía en el coronel Rodrigo. Las dos columnas, en total, contabilizaban cuatro batallones, en gran parte moros, y uno más en reserva; baterías de acompañamiento inmediato y dos agrupaciones artilleras de apoyo directo que formaban una gran potencia de fuego, estando instaladas en una loma próxima a Sabiñánigo Pueblo y debajo de los Capitiellos, junto al río Tulivana. Hacían presencia también los consiguientes servicios de ingenieros para apoyar en el paso del río Basa, que llevaba una crecida en su caudal no vista desde hace años.

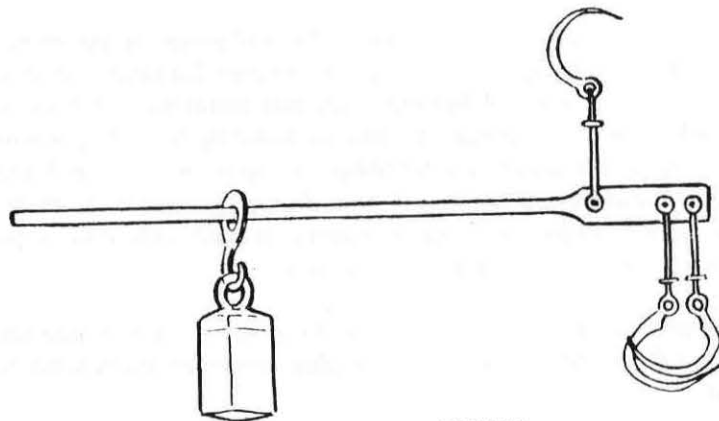
El asalto estaba previsto que comenzara el día 21, pretendiendo ocupar los nacionales la ermita de San Pedro, Selva de Osán, cota 1190 y las Cucullas, partiendo de la línea Sardas-Osán-Corona de Allué-El Coronazo.

La preparación artillera durante todo el día 21 de octubre fue muy intensa. Los republicanos, amparados en la espesura del bosque, estaban perfectamente camuflados, lo que hacía que la artillería contraria tirase casi a ciegas, intentando machacar todas las lomas. Con abundantes armas automáticas, los republicanos las habían enfocado sobre los claros del bosque y sobre las vaguadas por donde obligatoriamente deberían de subir los atacantes, dado lo quebrado del terreno. Por la noche, moros y legionarios cruzan el Basa. La sorpresa es relativa ya que sobre ellos cae un intenso fuego que los deja clavados al suelo. La acometividad de estos hombres hace que vayan avanzando poco a poco y luchan por cada palmo de terreno con la bayoneta sobre la boca del fusil. La primera línea defensiva republicana, en la falda del monte, cae a las nueve de la mañana, pero ésta es una pérdida menor. Los muertos quedan sobre el terreno y los moros y legionarios que no han logrado cruzar el río son arrastrados por éste. A los muertos por los fusiles contrarios se suman los que, en su intento de cruzar, se han ahogado debido a la fuerte corriente. Los nacionales, en esta jornada del día 22 no logran pasar de aquella primera línea tomada y bastante hacen con defenderse. Durante todo el día ha llovido torrencialmente y el mando da orden de esperar a que claree. A las siete de la mañana del día 23 todo está listo otra vez para el ataque y comienzan a sonar los primeros disparos. A las doce, aprovechando unos minutos de visibilidad, vuelve a la carga la artillería lanzando otro diluvio de metralla. La niebla cubre las cimas, pero los cañones no callan y están así hasta las tres, hora en que el coronel Rodrigo ya no decide esperar más y manda a sus hombres camino arriba. Mientras moros y legionarios suben, la artillería bate las crestas. Los republicanos, reforzados por un batallón de Carabineros oponen una resistencia tenaz, pero a finales de la tarde se ven obligados a abandonar su posiciones. En las trincheras y refugios recogen los nacionales más de 100 cadáveres del enemigo. Ellos han dejado probablemente más para llegar hasta allí.

Inmediatamente y, caída ya la noche, los carabineros de la República contraatacan violentamente durante una hora, con abundantes combates cuerpo a cuerpo.

Buena idea de la gran cantidad de agua caída en estos días y de la enorme crecida de los ríos es el dato que nos da el diario *"El Noticiero"* de Zaragoza, que informa que las aguas han rebasado en más de un metro el muro de contención del pantano de La Peña.

Dos días más tarde los nacionales se apoderan de la Selva de Osán, evacuada por los republicanos. Los días siguientes son de escasa actividad hasta el día 5, en los que tras una preparación artillera, los nacionales atacan las alturas de las Cucullas donde tras duros combates logran echar a sus defensores que sufren numerosas bajas. El día 6 los republicanos pierden el pueblo de Rapún, ocupando los nacionales Campo Corona. En las últimas horas del día los republicanos se repliegan en este sector abandonando el Mirador del Abuelo y Casa Batanero, posiciones atacadas durante todo el día. El día 8 los franquistas toman la cota 958 a un kilómetro de Ibort. En la orilla izquierda del Gállego ocupan la cota 955 del Pozal de las Cañas, al oeste de Leciñosa haciendo tres prisioneros. Los contraataques del día 10 de noviembre son fortísimos, reconquistando los republicanos la cota 925 al suroeste de Santa Cruz, logrando entrar nuevamente en la jornada del 12 en Casa Batanero. La artillería republicana bombardea la estación de Caldearenas, incendiando alguno de sus pabellones. Los días siguientes se centran en la pugna por Casa Batanero, con duelos de artillería intermitentes.



ROMANA

VETERINARIA POPULAR EN UNA PEQUEÑA AREA DE SERRABLO

JOSE ANGEL GRACIA PARDO

Continuación

Un **liestrero** son las heridas producidas por la paja y las espigas al meterse entre los dientes y en el paladar de los animales al comer.

Para sanarlos de ésta afección, que debía ser muy dolorosa, se hacía cocer, durante 30 minutos, *salvia, un hueso de tocino rancio y vinagre*. Con un palo, en el que previamente se le había atado unas vueltas de tela en un extremo, se mojaba en el ungüento, pasándolo por las muelas y dientes, consiguiendo primero sacar la suciedad y después curar las yagas.

También se utilizaba vinagre y sal, para curar esta afección y el *mal de boca*.

Más al norte, en Sobrepuerto, se servían de un cuerno de sarrío para pinchar las bolsas de pus que producían los liestreros.

Las **tiñas** (procecionaria), también eran causantes de abundantes males, sobre todo entre el ganado ovino. *Se crían en los pinares en años secos*.

A Cabras y ovejas, al comer ramas de pino infectadas por éstas, *les afectaba directamente, sobre todo a los ojos, pues se quedaban casi ciegas*.

Para curarlas, era preciso coger *paja de escobas, que nace cerca de los regueros y no tiene ñudos*. Se medía la distancia existente entre el ojo y la boca, y se cortaba dos trozos de paja de esa medida. Se abría la boca del animal, y se colocaban una en cada uno de los orificios existentes en el paladar, dejándolas allí hasta que se pudrían. Según el informante, esto es debido a *que se les ciega un depósito que se llama glarimal*.

Esta misma paja de escoba, se introducía por el pezón de ovejas y cabras, para que supurase, y así curarlas de la mamitis.

Para curar **picaduras de culebra**, en la Guarguera, el remedio era fácil. Había que ir a casa Manuel de Ordovés, o a casa Estaún de Abenilla, a pedir la piedra contra el Solimán. Se hacía hervir agua en una cazuela, y se ponía la piedra dentro. *Luego se daba un vaso al bichò infectado*. Este agua, se podía guardar en un recipiente de cristal durante varios años, sin que perdiese sus propiedades.

Según el informante, esta piedra la trajo un hombre que pasaba cada un determinado tiempo; *andaba por ahí como uno que va de mendigo*, llevando tan sólo una manta y un saco, *¿a lo mejor es que vendía algo?* Cuando pasaba por los pueblos, siempre se quedaba en la misma casa, siéndo casa Manuel quién lo recibía cuando pasaba por Ordovés. *Le daban de comer y s'en iba*. A éstos les dijo en una ocasión, *que les traería un regalo que se acordarian de él toda su vida*. A la siguiente vez que pasó por ahí les trajo la piedra. En cierta ocasión les pidieron la piedra contra el Solimán los de casa Estaún de Abenilla, quienes la rompieron para quedarse un trozo. *Fue la última vez que dejaron la piedra*.

En otros lugares, se hacía una incisión en forma de cruz donde había picado la serpiente. La profundidad del corte tenía que ser *hasta que salía sangre, que es donde empieza la carne no infectada*. Luego se echaba sal para *amerar* la herida.

La **sarna** es una enfermedad, que afecta a todo tipo de ganado. En cabras y ovejas consiste en *la caída del pelo, piel, ... se consumen*. *En las vacas, salen granos y pupas por todo el cuerpo*. *Se producía porque no comían nada durante el invierno*.

Para prevenir ésta enfermedad, al llegar la primavera, era necesario coger una culebra. Se le cortaba la cabeza y se colgaba en la ventana hasta que moría; *diz que no morían hasta que se pone el sol*. Se hacía hervir en una cazuela con agua y sal.

El líquido resultante, *que tiene mucha grasa*, se les da al ganado, un vaso a cada una.

Si la enfermedad ya se había propagado, había que deshacer azufre en aceite, y untar al animal hasta que sanase.

Uno de los achaques que más temor causaba entre éstos montañeses de antaño, era la **marina**. La primer cura que se debía hacer ante ésta herida infectada, era lavarla con abundante agua fresca. Después, se amasaba *buro*, y se *emburaba al redor de la herida*, que es la zona donde estaba la inflamación, teniendo cuidado de que no cayese en la llaga. Cuando se secaba, se bolvía a echar otra capa, sin quitar la anterior, y así sucesivamente cuatro veces al día. A la mañana siguiente, se limpiaba y se repetía el proceso, rebajándose la inflamación, a los siete u ocho días.

Dependiendo de dónde se encontrase la herida, supuraba sola o bastaba con apretar al rededor de ella. Pero *si estaba en mal sitio*, en las patas, cuello, etc., el humor se concentraba debajo de la lesión, teniendo que sajar la zona para que segregase, *salía un caldo de color de flor de allaga*. Se hacía hervir salvia, sal y vinagre, el líquido resultante se ponía en una geringuilla de goma, *pera*, con el que se lavaba la herida para que no se infectase.

Por **esnagulladura** se entienda, la dislocadura de la cadera, o de la espalda, producida en muchos casos por caídas, torceduras, etc. Si se rompía el nervio que pasa por la articulación, nada tenía que hacer la veterinaria popular, *pues ya no podría apoyar más la pata*, con lo que tenían que sacrificar el animal.

Sin embargo, si después de colocarla en su sitio, el animal la apoyaba, aunque fuese muy poco, era *buen señal*, pues no se había roto el tendón, sólo se hayaba inflamado.

En algunos pueblos de éste área, para reponer a la bestia de dicha dolencia, hacían o compraban, 50 gramos de esencia de espliego, 100 gramos de esencia de trementina, y lo mezclaban todo en una botella de un litro de alcohol de 96°. Untaban un trapo en la mezcla resultante, haciendo esfriegas en la zona afectada, una vez al día y durante una nóvena, dejando al animal en cuestión que descansara en la cuadra.

Durante los nueve días siguientes no se le debía poner nada, sólomente, limpiarle la franja lesionada, para después seguir con otra nóvena de esfriegas, con lo que ya podía apoyar la pata.

En otros lugares los *emburaban*, utilizando una masa de pez y lana, cambiándola cuando se secaba, hasta que se curaba.

La **rinchadura** era la acumulación de gases en el estómago de los animales. Muchos y variados eran los remedios utilizados por la veterinaria popular para tratar este mal. Lo más generalizado era *hacerlos correr hasta que soltaban aires*.

También se solía *pinchar con un punzón o media navaja* a cuatro dedos de la hijada.

En algunos lugares, se preparaba un brebaje compuesto por un litro de leche y *la pólvora que cabe en un cartucho*.

En el valle del Basa, mojában a las ovejas rinchadas y les ponían una mordaza de mimbres que pasara por la boca y diera vuelta a la cabeza, con el fin de que tuviese siempre la boca abierta y pudiese expulsar mejor el aire. También les ponían una manguera por la boca que fuese a parar al estómago. Según el informante morían muchas ovejas que eran tratadas con este remedio, y *no porque no pudieran soltar los aires, sino porque no podían respirar*.

Un macho **atorzonao**, era un macho con mal de tripa. En éste caso, para curarlo, se recurría a un remedio mágico, que, como es de suponer, no siempre surtiría efecto; *se le restregaba por la tripa una vara de cardonera*.

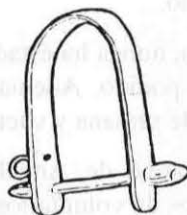
El **muerbo**, se caracterizaba principalmente, por el abultamiento de las anginas. Varios eran los remedios para curarlos. En algunos pueblos, les ponían aguarrás en el cuello. Después cogían flor de *sabuco* seca y la echaban en un brasero con abundante brasa. *Sale un humo como el incienso*. Se coloca el trapo sobre el brasero, *con el fin de que se caliente bien y coja la esencia del sabuco*. Acto seguido, se ataba al cuello del animal.

También hacían uso del ramo de San Juan. Con todas las plantas medicinales recogidas aquella noche; *espliego, ruda, malvavisco, menta, etc.*, y *sobre todo sabuco*, hacían un pequeño ramo que echaban en un brasero. Preparaban un trapo que ponían a calentar en las brasas, colocándolo cuando se había calentado en la zona afectada, haciendo a la vez que el animal enfermo, inhalara el humo de las plantas quemadas.

Para concluir, veremos dos enfermedades que se propagaban exclusivamente entre las ovejas, y que causaban muchas bajas entre éste tipo de ganado. La primera era la **modorrera**. Esta enfermedad, se daba sólo en las ovejas, y se producía *al comer hierba donde había orinado un perro, o por un golpe en la cabeza. Una parte de los sesos se les hacía agua, y se volvían majaretas*. La tradición popular dice, que daban vueltas hacia el lado que tenían el cerebro dañado. En el valle del Basa les ataban un trapo rojo, de forma redonda, untado con pez para que se pegase a la cabeza, *hasta que se veía que se les iba la locura*. En la mayoría de los casos, las mataban, pues servían para comer.

La segunda era la **basquilla**, afectaba al bazo del ganado, y *se originaba por comer ababoles mojados*. Los síntomas que delataban la enfermedad eran, temblores, movimiento continuado de las orejas y sangre en la orina. Si la enfermedad se cogía a tiempo, bastaba con cambiar el tipo de hierba; si era *bastia*, había que suministrarle hierba *fin* y viceversa. También era aconsejable *cambiar de aguas*. Si la enfermedad se encontraba en un estado avanzado, lentamente, iban bajando la cabeza, con la intención de comer tierra, cayendo posteriormente al suelo. En la mayoría de éstos casos, eran sacrificadas, pues aseguran que la carne era incluso mejor.

Para algunos informantes, ésta enfermedad, que se manifestaba normalmente en primavera, al comer mucha hierba, se producía porque *les revenía la sangre*, es decir, que producían mucha cantidad. También para sanarlas, las hacían sangrar por una oreja, o les cortaban una pequeña vena que pasa por debajo del ojo, o se les ponía un palo por la nariz hasta que sangraban.



COLLAR PARA SUJETAR TERNEROS

SUSÍN Y LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ERAS

RICARDO MUR SAURA

1.- EL PUEBLO

La aldea de Susín se levanta a 1065 m. de altitud en un altiplano lleno de verdor, sito al comienzo del valle que conforma el barranco de Oliván, tributario del Gállego por la izquierda.

Se accede por la pista general del valle y el consiguiente desvío señalizado. Desde Oliván son 4 km., aptos para cualquier tipo de vehículos, si bien no conviene descuidar las precauciones a tener en cuenta en este tipo de vías. Si se va en automóvil habrá que tener en cuenta la existencia de una barrera al principio de la pista, en el puente del barranco. Las llaves pueden obtenerse en Oliván o en el Ayuntamiento de Biescas. Si se va andando, resulta mucho más corto subir por la antigua senda, señalizada con las marcas de pintura de la GR-16 (PR-3), pudiéndose realizar el trayecto Oliván-Susín en 30-40 minutos.

Su población siempre ha sido exigua. Todos los censos de que disponemos, desde finales del siglo XV hasta nuestros días, dan una demografía oscilante entre dos y tres casas. Quizás el más elocuente es Madoz que, para 1845, da una población de "3 casas, 5 vecinos y 31 almas". Los nombres de sus casas son Canales, Mallau y Ramón, siendo estas dos últimas las únicas que subsisten en pie y en régimen de habitación temporal por parte de sus propietarios.

En 1834 formó Ayuntamiento propio, para unirse en 1845 a Casbas de Jaca y posteriormente a Oliván. En la actualidad forma parte del Ayuntamiento de Biescas.

La iglesia parroquial de Santa Eulalia, a todas luces, es el edificio más emblemático de Susín. Sita en el extremo Norte del pueblo, cuando menos, es un edificio híbrido entre el primitivo templo medieval y las obras acometidas en el siglo XVIII.

Del edificio medieval (para unos mozárabe de la segunda mitad del siglo X y para otros románico-larredense levantado entre 1060 y 1070) quedan el ábside de baquetones y arcuaciones ciegas con lesenas y el presbiterio, amén de una preciosa ventanita ajimezada, orgullo del templo y emblema de un territorio. Poseyó pinturas murales, ejecutadas en torno a 1100 y que hoy se encuentran en el Museo Diocesano de Jaca.

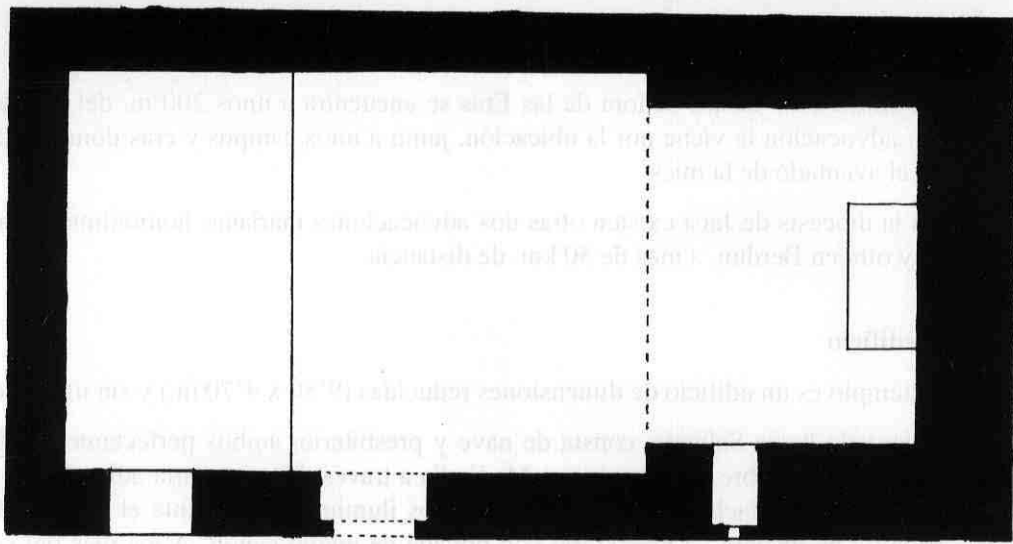
Las obras del siglo XVIII, quizás llevadas a cabo por ruina de la anterior fábrica, invirtieron la orientación del templo. A los pies colocaron, a modo de capilla, el nuevo altar y en el viejo ábside (¡menos mal que fue respetado por la piqueta!), emplazaron la actual torre-campanario.

Al exterior del ábside es posible ver unos cuantos sillares labrados con trazas diversas. Hay quien opina que provienen de un anterior templo visigodo o, cuando menos, de tradición visigótica. Otros, entre los cuales se encuentra el que esto escribe, piensan que fueron ejecutados bien a la par, bien con posterioridad a la erección del templo.

Susín, aunque figura como despoblado, nunca ha estado abandonado. Sus propietarios siempre lo han atendido lo mejor que han sabido y podido. Además de la explotación ovina, que obliga a desplazarse todos los días, durante los fines de semana y vacaciones siempre hay gente.

Desde hace algún tiempo, y a iniciativa de Angelines Villacampa Villacampa -de casa Mallau-, diversos campos de trabajo y grupos de voluntarios dedican parte de su tiempo de ocio a la rehabilitación del entorno (caminos, paredes, campos, huertos, limpieza de bosques...) y de algunos edificios del pueblo, entre los que hay que destacar la ermita de Nuestra Señora de las Eras, objeto del presente trabajo.

ESCALA



ERMITA DE N^{ra} S^a DE LAS ERAS

Autor: RICARDO MUR

SUSIN

17

18



SUSÍN: Ermita de Nuestra Señora de las Eras.
(Foto del autor)

2.- LA ERMITA

La ermita de Nuestra Señora de las Eras se encuentra a unos 200 m. del pueblo en dirección Norte. Su advocación le viene por la ubicación, junto a unos campos y eras donde antaño realizaban la trilla y el aventado de la mies.

En la diócesis de Jaca existen otras dos advocaciones marianas homónimas, una en el cercano Cortillas y otra en Berdún, a más de 50 km. de distancia.

2.1.- El edificio

El templo es un edificio de dimensiones reducidas (9'50 x 4'70 m.) y sin un estilo definido.

Orientado hacia Saliente, consta de nave y presbiterio, ambos perfectamente diferenciados al exterior por la techumbre. Se accede por Mediodía a través de una puerta adintelada de la que luego hablaremos. Por esta fachada, dos reducidos vanos iluminan tenuemente el interior. La nave cubre con estructura de madera, el presbiterio con bóveda de medio cañón. A los pies del edificio pueden verse los restos de un coro bajo.

El cabecero de la puerta, además del falso arco labrado en él, que le confiere un aspecto enormemente dinámico, muestra tres signos labrados a puntero dignos de tener en cuenta: una pata de oca en el medio, una cruz de doble travesaño a su derecha y otra de triple a su izquierda.

18

La pata de oca es un signo iniciático, hermético y de peregrinación. Medio crismón, la pata de oca, a la puerta de una iglesia está colocada para llamar la atención de lo que allí hay, sucede o comienza.

La cruz de doble travesaño es la cruz patriarcal, la de triple corresponde sólo al Papa. Ambas cruces, lo mismo la simple de un travesaño, es fácil verlas en los báculos de peregrinos de diversas clases, entre los que destacaría por inmediatez geográfica, los Romeros de Santa Orosia.

A la luz de la simbología y viendo la ubicación de Nuestra Señora de las Eras, a la entrada del valle que conduce a Sobrepuerto, no me extrañaría que fuese tomada como Zoque, como inicio de una peregrinación o marcha interior, primero pagana (por lo de la pata de oca) hacia Oturía, la Montaña Sagrada del contorno, y luego cristiana (por lo de las cruces) hacia el santuario del Puerto de Santa Orosia, continuador de dicha tradición.

2.2.- Historia

Aunque carecemos de datos objetivos para aseverarlo, el edificio parece que sigue las directrices de las ermitas populares levantadas durante el siglo XVII. No hay restos anteriores a la actual fábrica ni en ésta se aprecian restos constructivos pretéritos. No obstante, en el ambiente flota la impresión de un culto más antiguo que lo que la arquitectura desvela.

En fecha más o menos indeterminada, pues, fue levantado el actual edificio, cayendo poco después en ruina y desuso. Arruinado, que se sepa, desde varias generaciones, en 1887, la voluntad y el peculio de varios devotos, así como los fondos del culto de Susín, logró restaurar el edificio. Así, en palabras de Leante, *"fueron levantados 1 m. los muros, para facilitar la cubierta del cielo raso, de cuyo ornato carecía antes la obra; y a la vez se decoró el presbiterio y su único altar"*. Aún subsisten restos de las pinturas efectuadas durante estas obras.

Leante también nos refiere que hay un *"antiquísimo retablo pintado, conservándose en muy buen estado. La imagen de la Virgen, de talla en madera, se alza sobre un pedestal colocado en el centro del retablo y mide 46 cm. de altura"*.

Una vez acabadas las obras de restauración, se reconcilió la iglesia y fue de nuevo abierta al culto el 8 de septiembre del mismo 1887, *"con gran solemnidad y extraordinario concurso de fieles procedentes de todos los pueblos limítrofes"*.

La fiesta fue grande, solemne y sentida. *"La función dio principio con una procesión general, cantando el Ave Maris Stella y terminando con el Magnificat. Se celebró a continuación el Santo Sacrificio de la Misa, panegirizando en ella las grandezas de la Virgen y aplaudiendo la piedad de cuantos espontáneamente habían contribuido a la realización de las obras. Los fieles, allí presentes, derramaron abundantes lágrimas de ternura y satisfacción.... Este templo fue enriquecido con un precioso Vía Crucis... de bonitas láminas colocadas en cuadros... Erigió este Vía Crucis el actual cura párroco D. Joaquín Blanc... "*

Nos dice Leante que este santuario carece de fecha concreta para celebrar la fiesta, pero que los devotos acudían a él el sábado y domingo de la última semana de mayo, donde escuchaban la Santa Misa. También sabemos que acudían otras veces durante el año, especialmente en algunas fiestas marianas, como el 15 de agosto, la Asunción de la Virgen, fiesta también de Susín. No dejaban de acudir con motivo de calamidades públicas y grandes sequías.

Resulta simpático y entrañable que en aquel entonces (1889), el propio Leante aconseje a los de Susín la implantación de la fiesta de Nuestra Señora de las Eras el 8 de septiembre, la Natividad de la Virgen y aniversario de su reapertura al culto, así como la erección de una cofradía para mantener la devoción y sostener los gastos del culto y de conservación del edificio.

Pero he aquí las cosas, pocas décadas más tarde, entre julio de 1936 y el mismo mes de 1937, la Virgen de las Eras, como tantos otros templos del contorno, sufrió los consabidos efectos del fanatismo y la barbarie que asolaron España durante aquellos años. El edificio no fue destruido pues se utilizó como cuadra, pero sí que desaparecieron la imagen, el retablo, el Vía Crucis y los objetos del culto. No sabemos si fueron quemados, despedazados, despeñados o simplemente expoliados, pero desaparecieron para siempre. En la cabecera, desmontaron el altar y construyeron una pesebrera, la cual en julio de 1996 todavía podía verse.

Más de cincuenta años ha servido el secular edificio como establo para caballerías y corral de ovejas, sin otro recuerdo sacro que el saber que "allí estuvo la Virgen".

2.3.- Presente y futuro

Ahora, por fin, parece que de manos e iniciativa de Angelines Villacampa llega el momento de la segunda rehabilitación de la Virgen de las Eras. Hasta el presente se han realizado los siguientes trabajos:

- Limpieza exhaustiva del interior.
- Limpieza de la vegetación y maleza exterior.
- Repaso del tejado de losa.
- Desmontaje de la pesebrera y restitución del altar.

En un futuro cercano se piensa:

- Acondicionar las paredes interiores (bien repicando, bien revocando y pintando).
- Colocar una barandilla en el coro bajo.
- Colocar una nueva puerta.
- Adquirir una nueva imagen.

Enseguida, pues, se podrá reinaugurar el templo. Me consta que en Oliván están dispuestos a subir de romería, o digamos ya los de Susín. Como en mayo hay muchas romerías, y para la Virgen de agosto muchas fiestas, acomodándonos a los nuevos tiempos, ¿por qué no fijar la fecha profetizada por Leante, el 8 de septiembre, para celebrar la Virgen de las Eras de Susín? Está claro que, tal como se funciona hoy en día, habría que trasladarla al sábado o al domingo más próximos a esta fecha.

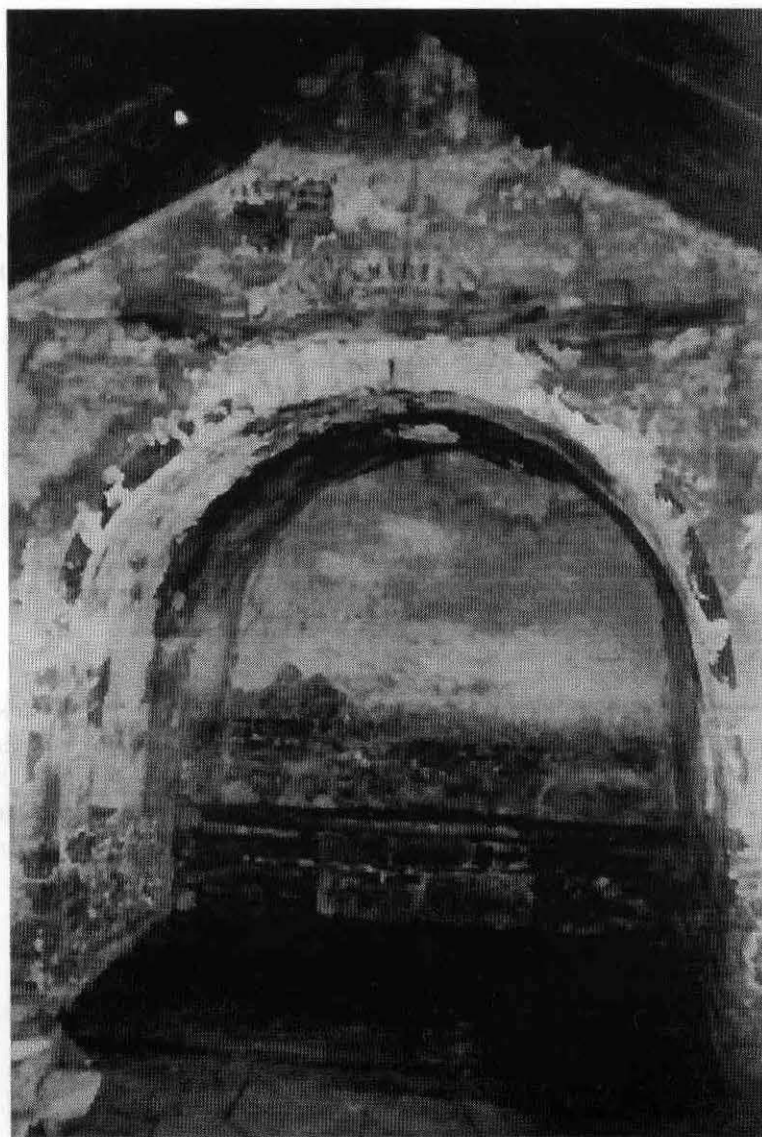
Nota:

Las citas referidas de Leante pueden encontrarse en: LEANTE, Rafael: "Culto de María en la diócesis de Jaca", Lérida, 1889, pp.405-408.



er

SUSÍN: Portada y signos lapidarios en Nuestra Señora de las Eras.
 (Foto del autor)



SUSÍN: Interior de
 Nuestra Señora de
 las Eras.
 (Foto del autor)

ACTIVIDAD FRONTERIZA EN EL PIRINEO ARAGONÉS: EL CASTILLO DE CANDANCHÚ A MEDIADOS DEL SIGLO XVI

Pablo Desportes Bielsa

Continuación

Pero junto a un título, el aspirante debía tener unas **características personales específicas**. En primer lugar, debían ser recelosas y cuidadosas con el castillo: *“devan ser no solamente esforçados para defenderlas, pero aún muy cautos y recatados en mirar que no sean engañados ni que por su negligencia y poco miramiento se pongan en peligro de perder las tales fortalezas, mayormente siendo en frontera de enemigos, so pena de trayción y alevosia y de caer en una de las mayores trahiciones que ser pueda”*. A su vez, el alcaide *“a de tener el valor, poder y calidades no sólomente para defender la dicha fortaleza..., más aún para defender el paso y puerto de Aragón a Bearne que allí ay, el cual paso es el más importante de toda la montanya”*. Resultaba conveniente que el que fuera a regir el castillo fuera de la localidad de Canfranc, ya que la proximidad favorecería un mejor gobierno de la fortaleza: *“...que tubiesen su domicilio, casa y habitación en Canfranch, que es el más propinquo (cercano) lugar de este reyno al dicho castillo, para que con más facilidad lo pudiesen a un rebato proveher y defender”*. Para la defensa y mantenimiento del castillo, el alcaide debía contar con lo que en principio eran sus únicos recursos. Por un lado, un salario anual, que a mediados del siglo XVI rondaba los 56 escudos. Junto a esto, contaba con los ingresos que le reportaba el derecho de la *“rota”* o de la *“rotura”*, que consistía en un tanto por ciento de las mercancías que pasaban por el puerto. Este ingreso, que podía llegar a los 100 ducados anuales, era considerado como *“la principal renta, salario y drecho de los alcaydes”*. Parece ser sin embargo que, de acuerdo a la súplica expresada por Pedro Iñiguez, todo este dinero no era suficiente para atender todos los gastos necesarios. Ello llevaba implícito otra característica que debía tener el alcaide. Debía ser una persona acaudalada, con patrimonio suficiente para aportar aquel dinero extra necesario para el buen mantenimiento del castillo: *“...y no hay otro dinero, ni otra hazienda para pagar soldados, vituallar, proveher y reparar el castillo, y por esto es necesario que vuestra merced provea persona que tenga patrimonio para poder suplir y vistraher (prestar) lo que a una necesidad, porque el salario es tan poco que aún con grande parte no abasia para el mantenimiento del alcayde”*²¹.

21

Resulta interesante analizar el patrimonio de los dos aspirantes al alcaidado de Candanchú en 1557, por cuanto permite acercarnos **al mundo de la**

²¹ LAFARGA, Joaquín: “Caballeros infanzones y estudiantes del Serrablo”, en *Serrablo*, nº 39, 3-1981, pp. 8-11.

²² Pedro Iñiguez, en concreto, decía haberse gastado en el tiempo que había sido lugarteniente sustituto del alcaide 500 ducados, haber enviado en varias ocasiones a su hermano Martín a Zaragoza a comprar arrobas de mecha, pólvora y otros elementos necesarios, haber proveído al castillo en la última guerra con Francia de pan, vino, carne, tocino, y harina para amasar, y haber labrado en el último año un cuarto del castillo que se caía.

pequeña nobleza que dominaba en la sociedad pirenaica del siglo XVI. Sobre la base de un patrimonio familiar conservado a lo largo de varias generaciones, cuyo origen en algunos casos posiblemente se remontara a los tiempos del primitivo reino aragonés, y que les reportaba unas rentas, esta pequeña nobleza había buscado su fortalecimiento diversificando sus actividades económicas (invirtiendo en el arrendamiento de rentas eclesiásticas, en ganadería, en actividades comerciales entre ambos lados del Pirineo) y estableciendo unas líneas de parentesco internas. El patrimonio de Pedro Iñiguez, uno de los aspirantes, perteneciente, como he comentado más arriba, a una antigua casa hidalga de Canfranc, consistía en tres portales de casas y tres campos en dicha villa, el derecho a pacer en el puerto de Izas con 700 cabezas de ganado menudo *“para lo cual tiene pastores que entienden en la labor y en su hacienda”*, y dos portales de casas, unas *“uras”* y otras heredades en Jaca. Aparte disponía de un caballo, tres quartagos, cuatro lacayos, *“y muchas armas en su casa”*. Traducido en dinero, la hacienda que tenía en Canfranc valía 3.000 escudos y la de Jaca más de 3.500 escudos, mientras que en ganados, bienes muebles, censales, y dinero tenía más de 12.000 escudos. Parte de su dinero lo invertía en el arrendamiento de pequeñas rentas eclesiásticas y en actividades comerciales. Respecto a lo primero, su participación era bastante activa: *“...que la mayor parte de la hacienda que tiene... es en beneficcios eclesiásticos, de los quales tiene por via de encomenda los titulos en cabeças de parientes y amigos, y él se recibe y coje los frutos, y que ha procurado los más importantes dellos”*. En concreto, tenía arrendadas entre otras las rectorías de Arrés, Navasa²³ y de la val de Tena. Por lo que toca al comercio, Iñiguez, como buena parte de los vecinos de Canfranc, se dedicaba a *“tractar en Bearne y Francia”*. Así, Fabiano Jiménez, infanzón de Siresa, aseguraba que *“le ha visto tractar y comprar muchas telas y lanas en Aragón, y ha oydo dezir que tracta en Bearne y Francia”*.

Por lo que respecta al otro aspirante al alcaldado, Juan Aragués menor, si bien también parece que provenía de una antigua casa infanzona, de Acumuer, no tenía tanto nivel económico ni parece que hiciera demasiado por aumentar su patrimonio. De todas formas, éste no era tampoco despreciable. Consistía en una casa y algunas heredades en Jaca, y en dos casas, heredades y ganado *“grueso y menudo”* en Acumuer. Este era el patrimonio común que compartía con su hermano Ambrosio y con sus padres, con los cuales seguían viviendo. Aparte, disponía para él de la dote de su mujer, consistente en bienes que había en Zaragoza por valor de entre 500 y 700 libras. A diferencia de Iñiguez no se dedicaban a actividades mercantiles. Así lo afirmaba el propio Juan Aragués: *“...tienen hacienda y viven con sus ganados y grangería, siquiere administran honestamente, y no de trabajos y mercaderías ni de otros tractos illicitos, conforme a la calidat de la tierra y de otros hidalgos della”*.

Estrechamente relacionado con el potencial económico y social de los aspirantes, está otra de las condiciones que se exigían a todo aquél que quisiera regir la fortaleza de Candanchú. Esta *“está en parte que dentro de un día y una noche puede ser cercada de los enemigos, por quanto sin necesidad de otra gente de guerra sino la de la ciudad de Olorón y de los lugares circumvezinos y más allegados a la fortaleza, pueden los bearneses cercarla sin ser sentidos, y de presto tomalla”*. La celeridad con que el castillo podía caer en manos enemigas obligaba a que su alcaide fuera una persona con

²³ El rector de Arrés era mosen Juan Desporrin, y el de Navasa mosen Blasco de Les. Los beneficcios para Iñiguez eran cuantiosos ya que obtenía *“la mitad de los frutos”* de los arrendamientos.

capacidad para poder reunir con prontitud un número de gente suficiente que lo impidiera. Por ello era esencial que estuviera bien *“emparentado”*, para poder recurrir a las alianzas familiares en los momentos de mayor peligro. La importancia de este factor se demostraba con el ejemplo de Jaime Borau, que siendo alcaide en 1510 tuvo que hacer frente a un ataque inesperado de 5.000 franceses: *“Por ser persona poderosa, de experiencia, emparentado, y natural de la tierra, con sus parientes y amigos se encerró en ella y la defendió, y mató muchos de los enemigos”*. En este sentido, tanto Aragués como Iñiguez cumplían con el requisito. Como afirmaba Bartolomé de Les, canónigo de Santa Cristina, Pedro Iñiguez *“tiene parientes y amigos, poderosos hombres de la montaña de Jaca, que han ayudado a mantener el castillo”*. Entre ellos se encontraban individuos pertenecientes a familias realmente destacadas en la zona: Don Sancho de Pomar, señor de Sigués; Don Ugo de Urriés; Don Pedro de Urriés, señor de la honor de la Peña; el señor de Latrás; el señor de la Garcipollera, cuñado suyo; el merino de Jaca (*“amigo, deudo, y muy cercano a su mujer”*); Pedro Latrás, Ramón de Mur, y Pedro de Mur, prior de Obarra. La mayoría de ellos, miembros de la pequeña nobleza, mejoraban sus ingresos dedicándose a actividades como el contrabando de caballos y al bandolerismo ²⁴. Para ello disponían de una extensa red clientelar: *“Su precaria situación económica contrastaba con la capacidad para arrastrar masas, con su prestigio dentro de la comunidad que les empujaba a intervenir como jueces arbitros en los distintos conflictos entre vecinos, concejos, ... y con su amor por el orden heredado y por sus privilegios, lo que les llevará a utilizar las armas ante cualquier litigio”* ²⁵. Es esta capacidad de convocatoria lo que los hacía útiles para la defensa de los puestos fronterizos. Juan Aragués también disponía de una red de amigos, clientes y deudos dispuestos a *“favorecerle con sus personas, haciendas y vasallos”*. En este sentido, Francisco San Climente, vecino de Bescós, destacaba cómo *“todos los Aragüeses de la montaña son sus parientes por parte de su padre, y todos los Urrieses son también sus parientes por parte de su madre”*. Efectivamente, su padre Juan había contraído matrimonio con Gostanza de Urriés, familia hidalga que desde 1483 hasta finales del siglo XIX tuvo en propiedad el castillo de Larrés ²⁶.

Todo alcaide elegido debía hacer a continuación *“sacramento, pleito y homenaje”*, es decir, jurar fidelidad y comprometerse a conservar las posesiones que el rey le había encomendado ²⁷. Como labor principal a la que le obligaba su puesto, aparte

²⁴ COLAS, Gregorio; SALAS, José Antonio: *Aragón en el siglo XVI. Alteraciones sociales y conflictos políticos*, Zaragoza, 1982, pp. 208-276: en el contrabando de caballos aparece Ramón, Cipriano y Lope de Mur. En el bandolerismo aparecen Ramón de Mur y los Latrás.

²⁵ *Ibidem*, p. 229.

²⁶ ESTABLES ELDUQUE, José M^a.: «Castillos del Alto Gállego», en *Serrablo*, nº. 90, p. 18; este mismo autor destaca cómo Isabel de Urriés, que había recibido una dote de 11.000 sueldos, reformó el castillo en la segunda mitad del siglo XVI.

²⁷ El juramento realizado por Iñiguez cuando fue nombrado sustituto temporal del alcaide en 1540 es buen ejemplo del mismo: *«descubierta la cabeza, juró en poder y manos del dicho Gaspar de Borau, alcaide sobredicho, por Dios sobre la cruz y sactos cuatro evangelios ante él puestos y por él manualmente tocados y reverencialmente adorados, de haberse bien y lealmente en la custodia y guarda del dicho castillo, e aún puestas sus dos manos dentro de las del alcaide, dándole paz en la forma acostumbrada, prestó sacramento de homenaje de manos y boca encomendado debidamente, y según fuero y observancia de Aragón y costumbre antigua de Espanya, de tener y guardar el dicho castillo y fortaleza de Candaljub, y todas las armas, pertrechos y municiones dél, y todas las otras cosas dentro dél estantes, a todo servicio y fidelidad de la cesárea magestad del Emperador nuestro señor y de sus sucesores, y de restituir y librar a aquél dicho alcaide si fuere vivo o libre, o a su magestad y sus sucesores siendo él muerto o preso, y de fazer servir y cumplir todo lo que el dicho*

del hecho concreto de mantener la posesión de la fortaleza, estaba el control del paso fronterizo. Para ello lo adecuado era realizar una doble defensa, tanto activa como pasiva. Pasiva en el sentido de asegurar que hubiera una guarnición adecuada en el castillo, y que éste se encontrara bien pertrechado y en condiciones para defender el paso. Activa, procurando conocer con antelación las intenciones de los enemigos y anticiparse a las mismas. Para ello era necesario que el alcaide estableciera una red de espías al otro lado del Pirineo: *"es cosa muy importante a servicio de vuestra merced que la persona que tenga este cargo sea valerosa y poderosa, y de mucha experiencia, y tal que pueda y sepa tener en Francia espías y personas que le den abiso y sepan en tiempo de guerra de todo lo que allá se tracta, como lo hazían los alcaydes pasados"*. En este sentido, Pedro Iñiguez destacaba cómo, durante el tiempo que había sido lugarteniente del castillo *"ha tenido espías en Francia y Bearne y en los puertos, enviando mensajes a Zaragoza al Gobernador, pagándolo con sus dineros"*. Aludía en concreto a los años 1557 y 1558, durante los cuales *"monsieur de Vandoma"* tuvo intención de atacar Fuenterrabía, por lo que Iñiguez envió cuatro espías e informó posteriormente al duque de Alburquerque, virrey de Navarra, y al Gobernador de Aragón.

24

Las **condiciones de vida de las guarniciones** de las torres y fortalezas que vigilaban la frontera pirenaica debían ser bastante penosas. En primer lugar por el clima. Así, por ejemplo, describe el padre Ramón de Huesca, en su historia del Hospital de Santa Cristina, el paso de Somport: *"los muchos pasajeros que perecían en aquel sitio espantoso y lleno de peligros, especialmente en invierno, por las muchas nieves que allí caen y los vientos repentinos y tempestuosos que ciegan y sepultan en las ventiscas a los pasajeros"* ²⁸. También era el clima una de las causas aducidas por Aragués para que Iñiguez no fuera alcaide, ya que, al ser *"hombre gotoso"*, era *"inábil e insuficiente para estar donde el dicho castillo está, ni aún en la villa de Campfranc, por ser como es en extremo grado tierra fría"*. A ello se unía las dificultades que tenían los alcaides para aprovisionar las plazas, lo cual generaba inevitables conflictos con los pueblos de alrededor, a los que se recurría para que alimentaran, e incluso alojaran, a los soldados. Como afirma Sanz Camañes, *"la carga de estos nuevos pobladores debía ser muy pesada para los escasos recursos y hacienda de los montañeses y, además, comportaba los efectos perniciosos que acompañaban a los alojamientos"* ²⁹. Este problema se vio suavizado en parte en Candanchú al contar cerca del castillo con el monasterio de Santa Cristina, al cual parece que iba a menudo la guarnición a misa, para pernoctar, y para hablar con los espías enviados a Francia. Ello, sin embargo no impidió la existencia de problemas con las localidades cercanas. Así, el anterior alcaide, Gaspar de Borau, tuvo enfrentamientos con Canfranc, Villanúa y la val de Aísa *"por las vexaciones que les hazia siendo alcaide...(y porque)...los quería obligar y pretendía eran obligados los dichos lugares a la guarda y reparo del dicho castillo"*. La solución

alcayde en la custodia y guarda y libramiento del dicho castillo y fortaleza armas, pertrechos y municiones".

²⁸ DURAN GUDIOL, A.: *El Hospital de Somport...*, p. 13. La vida en el fuerte de Santa Elena también debía ser bastante dura, como ha demostrado Gómez de Valenzuela, que reproduce un documento que expresa la dificultad para encontrar guarnición de no ser que ésta se fuera turnando: GÓMEZ DE VALENZUELA, M.: "La antigua torre...", p. 21. También Sanz Camañes ha destacado los problemas que suponía vivir en estas fortificaciones: SANZ CAMAÑES, Porfirio: "Aragón y los Pirineos. Estrategias defensivas de la monarquía durante el siglo XVII", en *XI Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Jaca, 1993 (DGA, 1994), pp. 394-397.

²⁹ SANZ CAMAÑES, P.: "Aragón y los Pirineos...", pp. 396-397.

a la que optaron los alcaides de Candanchú para evitar estos problemas fue pactar treguas con los bearneses, y así poder tener la guarnición mínima indispensable en el castillo. De ello fue testigo Juan Martínez, mercader de Zaragoza que tuvo arrendada por un tiempo la aduana de Canfranc, y que afirmaba haber visto que Gaspar de Borau hacía sus *"pacerías y pactos de no hacerse mal ni daño a nadie de los unos ni de los otros sin avisarse antes por quinze dias, y assi no tenia necessidad de tener muy guardado el castillo"*. De hecho, Pedro Iñiguez, durante el tiempo que fue lugarteniente de la fortaleza, se limitó a tener *"un castellán con su mujer dentro del castillo"*.

El pleito que enfrentó a Pedro Iñiguez, de Canfranc, y a Juan Aragués menor, de Acumuer, **por el alcaldado del castillo de Candanchú**, se debía a que durante el tiempo que Iñiguez tuvo el cargo de lugarteniente, como sustituto temporal del alcaide Gaspar de Borau, Aragués obtuvo la tenencia por privilegio concedido por Doña Juana, gobernadora en ausencia de Felipe II, que había marchado a Flandes. Sin embargo, cuando fue a tomar posesión del castillo en compañía del Justicia de Jaca, Iñiguez se negó a entregarlo, y posteriormente envió a su hermano Martín a Yuste, para hablar con el Emperador³⁰, al tiempo que buscaba la colaboración de la villa de Canfranc, a la cual prometía eximirla del pago del *derecho de la rota* si le apoyaba en sus pretensiones.

25

Desconocemos por el momento cual de los dos logró imponerse. Lo que es indudable es que el **interés de ambos por el alcaldado de Candanchú** debía ir más allá de su afán por servir al rey. Controlar el paso fronterizo del Somport suponía poder comerciar con el Bearn sin tener que pagar tarifas aduaneras, y con total libertad para tratar con productos prohibidos por las autoridades, como el contrabando de caballos. Especialmente sospechoso en este sentido era Iñiguez que, como señalaba más arriba, se dedicaba entre otras cosas a comerciar con el Bearn: *"pues atendido el dicho Pedro Enyeguez y su hermano Martín son mercaderes y personas que tratan en Bearne y Francia, y an acostumbrado tener de su mano este paso del castillo de Candanchú y usar de los albitrios que querian, así en fraude y perjuicio del rey como del reyno, a su voluntad, y que perdiendo este castillo no podrán ni ternán lugar para hazer lo que antes hazian y de presente hazen, y así sienten esta pérdida tanto"*. Del contrabando de caballos también entendían ambos: Aragués por ser comisario real encargado de perseguir a los contrabandistas, e Iñiguez por ser sospechoso de pasar caballos a Francia³¹, que eran guardados en la encomienda de Aubertin, dependiente del monasterio de Santa Cristina y dirigida por Baltasar de Borau, hermano del cuñado de Iñiguez. Este tipo de actividad fronteriza fue en aumento a lo largo del siglo XVI. Muchos habitantes

³⁰ Carlos I se encontraba ya por esas fechas retirado de la vida política, por lo que le atendió su secretario Martín de Gaztelu: *"Certifico y doy fe yo, Martín de Gaztelu, secretario de su Magestad Inperial, que Martín Enyeguez, vezino de Canfranc en el Reyno de Aragón, ha venido a este lugar de Quacos y ido al monasterio de Yuste y hecho sus diligencias para ablar a su Magestad...y como el emperador está tan apartado de negocios, no ha dado audiencia... pero en falta desto, habiéndole yo hecho relación particular deste negocio y de las escripturas...me ha respondido (el Emperador) diziendo que le parece que el dicho Pedro Enyeguez tiene razón de no entregar el dicho castillo a otra persona sin quedar primero libre del pleyto homenaje que tiene prestado"*.

³¹ *"Que después que el dicho Pedro Iñiguez ha estado y está intruso en el dicho castillo...ansi en tiempo de guerra abierta con Francia como después en tiempo de paz, se an pasado por aquel paso...muchos cavallos de Spanya a Francia, y otras mercaderias vedadas, de tal manera que tácitamente o expresamente...lo ha podido entender y saber el dicho Pedro Iñiguez, y ansi no puede pretender ignorancia"*.

de la montaña, necesitados de ingresos que completaran los pocos que obtenían de sus actividades agrarias, se dedicaban a comprar caballos en las ferias de Huesca, Barbastro y Sariñena, para luego pasarlos a Francia sirviéndose de los buenos conocimientos que tenían de los pasos montañosos³². Era una actividad rentable, pero a la vez muy sancionada, llegando a ser castigada con la pena de muerte. La incapacidad de las autoridades para frenar, con los medios disponibles, el contrabando, llevó a emitir en diversas zonas del Pirineo los llamados “desaforamientos”, por los cuales la legislación vigente quedaba temporalmente suspendida y se daba carta blanca para la represión de actividades ilegales. Así, en 1558, “*por la mucha fama pública que había en aquella tierra de que se pasaban caballos a Francia, se desaforaron los de Jacca para remediar que no se pasasen, y los de Villanía, que es de la jurisdicción de Jaca, aunque no se desaforaron, hicieron ciertos estatutos acerca dello para guardar los pasos de día y de noche*”. De todas formas, cualquier iniciativa para acabar con el contrabando estaba destinada al fracaso ya que, por un lado, carecía de apoyos entre los montañeses, y por otro lado, los mismos encargados de ponerlas en práctica terminaban participando en dicha actividad ilegal.

26

Finalmente, es necesario aludir a cómo la existencia de estos intereses por ambas partes para adquirir el alcaldado de Candanchú, generó una “subida de tono” del enfrentamiento, mezclándose entre las razones objetivas por las que cada parte aducía su derecho para ser alcaide, **graves insultos y acusaciones personales**. Entre otras cosas, esto era lo que decían los testigos de Iñiguez sobre Aragués: “*no entiende sino en jugar y hacer trayciones en el juego, y andar con mujeres,..., hombre desasosegado y gastador,..., no tiene patrimonio ni hazienda,..., es vicioso, holgazán, sin arte ni modo de vivir, y jugador que suele jugar una noche y un día muchas veces sin levantarse,..., no entiende sino en holgazanear y putanear*”. Las acusaciones que hacía el partido de Aragués sobre Iñiguez eran más sutiles e indirectas. Así, por ejemplo, con estas palabras resaltaban el nulo interés de Iñiguez por servir al rey y el hecho de que sólo buscara su interés personal: “*muchos hombres se hallan haver subido y suben de poco a mucho por ser virtuosos y deseosos de servir a sus reyes y señores, mayormente siendo de limpia sangre, que no por ser hombres que pretenden ser ricos, porque con las riquezas empalean muchas faltas y procuran danyos y perjuycios a los que no tienen tanto*”.

³² COLAS, G.: SALAS, J.A.: *Aragón en el siglo XVI...* pp. 208-227.

EL XXIV SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA «AMIGOS DE SERRABLO»

JOSÉ ANTONIO DUCE, AFIAP

Hace ya veinticuatro años que la asociación «Amigos de Serrablo» inició su Salón de Fotografía. Lentamente, progresivamente, siempre en una marcha ascendente hasta este XXIV Salón Internacional de Fotografía «Amigos de Serrablo» que ahora se expone. Que una vez más ve superadas las convocatorias anteriores en cuanto a calidad y número de obras participantes; en este XXIV Salón se han recibido 1.871 obras lo que lo convierte en uno de los Salones Fotográficos españoles favoritos de la concursística internacional. Es un prestigio adquirido por la continua y excelente organización del mismo.

El XXIV Salón ha sido sin lugar a dudas el mejor de los hasta ahora celebrados por la excelente calidad de la casi totalidad de las obras recibidas, prácticamente todas ellas dignas de figurar en el Salón, por lo que la labor del Jurado fue hartamente difícil. Tras varias horas de visionado y discusión se llegó a la selección de 160 fotografías las cuales en posteriores votaciones se dejaron en 100 que son las que han sido finalmente admitidas y expuestas para este Salón.

Si bien en convocatorias anteriores, como ocurrió en el pasado año con *"el desnudo"*, se presentó una tendencia temática generalizada, en este y eso es precisamente lo bueno, una gran variedad de temas ha dominado el conjunto. Lo que ya viene siendo una tónica continuada es la predominante presencia de obras en color. Además, es también una tendencia a remarcar, la existencia mayoritaria de obras creativas y la disminución del empleo de la fotografía como mera reproducción de la realidad.

Esta masiva aportación de obras en color lógicamente tenía que verse reflejada en los Premios. Premios y Menciones lo han sido en su totalidad para fotografías realizadas en color.

Manfred Kriegelstein que ya obtuvo el pasado año una mención honorífica ha sido en la presente edición el ganador del Primer Premio con su obra *"Once in India"*. Una composición en triángulo recuadrado por el semicírculo de arcos de un antiguo Templo. Sobre una difusa tonalidad azulada del conjunto destaca bellamente iluminada la figura protagonista.

"Vision of snakes" de Eder Oswin se le concedió el Segundo Premio. Dos mujeres desnudas con el cuerpo sugerentemente pintado han sido fotografiadas sobre un fondo gris azulado. Una de las mujeres como base en tonos amarillos, la otra vertical formando ambas un armónico conjunto.

Y el Tercer Premio se le otorgó a Roland Verbeke con un bodegón titulado *"La rose et le noir"*. Como ya indica su título es una bellísima composición en negros con una rosa y una hoja verde en una diagonal que atraviesa la semicircular composición.

Las seis menciones honoríficas concedidas podrían haber sido en cualquier otro Salón *"Obras Premiadas"*; todas ellas son excelentes, así como la totalidad de las obras que han sido seleccionadas para este XXIV Salón Internacional.

Mis compañeros del Jurado, Víctor Orcastegui (EFIAP), Bruce Brattlof y Antonio Íñiguez, así como los organizadores del Salón «Amigos de Serrablo» hemos empezado ya a preparar con muy importantes novedades la próxima convocatoria. Todos queremos con la colaboración de los fotógrafos de todo el mundo ver si es posible superar el próximo año las 2.000 fotografías recibidas. Se va a crear un Premio Especial *"25 Aniversario"* para premiar el mejor conjunto de tres fotografías y se editará un Catálogo reproduciendo las 100 obras aceptadas al XXV Salón Internacional de Fotografía «Amigos de Serrablo». Les esperamos.

DIBUJOS DE JULIO GONZÁLEZ EN LARRÉS

Una de las actividades fijas en el Museo de Larrés es la exposición monográfica que se hace cada año durante el verano. En esta ocasión ha sido una selección de 35 dibujos y 3 esculturas del gran artista Julio González, que han permanecido expuestas desde el 18 de julio al 21 de septiembre. Estas obras constituyen una parte de la colección del IVAM, Centro de Arte Julio González, de Valencia. Debe constatarse por otra parte, la inestimable colaboración del Departamento de Cultura de la Diputación Provincial de Huesca, así como de Ibercaja y el Ayto. de Sabiñánigo.

Sin duda, esta exposición ha sido muy apreciada por el público que ha visitado el Museo en ese período.

28

El dibujo fue para Julio González, si no el medio de expresión principal, sí el más común. Fue a partir de 1926 un medio de trabajo y experimentación inseparable de la cultura. No es exagerado afirmar que, sin el apoyo permanente que proporciona el dibujo, la escultura de Julio González, tal y como la conocemos, no hubiera existido.

Es natural por tanto que, en su conjunto, la obra dibujada de Julio González refleje las diversas etapas de su desarrollo artístico; sobre todo, su último y más importante cambio, el que suponía la dedicación definitiva del artista a la escultura a partir de 1926-28. Pero esta afirmación necesita una matización importante; en efecto, una de las constataciones más sorprendentes que proporciona el estudio del escultor catalán es la de que, mientras que el cambio observable en las esculturas anteriores y posteriores a esas fechas cruciales es enorme, el cambio que se evidencia en los dibujos es mucho menor, y está relativizado por la continuidad de ciertos temas (maternidades, las escenas o figuras campesinas, las cabezas...).

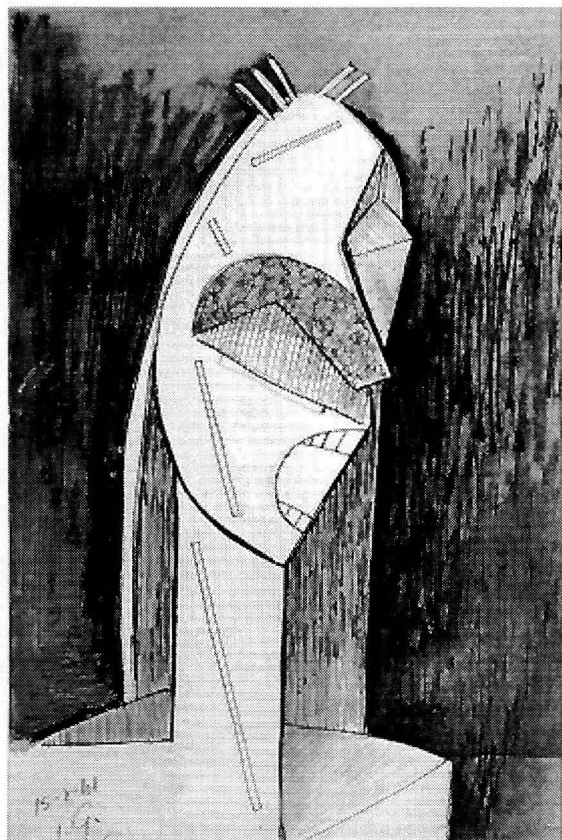
Para Julio González la escultura era a partir de 1928 el gran desafío con el que tenía que enfrentarse; más aún, un terreno desconocido en el que había que inventar o encontrar caminos nuevos. El dibujo era un cambio, ya desde la adolescencia, un medio familiar, casi doméstico y sin secretos.



De lo que debe haber sido una producción muy extensa nos ha llegado una cantidad importante cuyo total puede cifrarse en torno a los 3.500 ó 4.000 dibujos.

Se trata de dibujo realizados generalmente con medios tradicionales (tinta china, aguada, acuarela o gouache), y es en ellos donde mejor se pone de manifiesto la modestia del artista, una especie de pudor que le impide exhibir, en un medio que presupone por su propia naturaleza la intimidad del espectador, los mecanismos internos de la creación.

Los dibujos de Julio González son, naturalmente, dibujos de escultor. Lo que guía la mano del artista no es tanto la apariencia visual como el conocimiento tridimensional de los objetos; el trazo no es tanto descriptivo como prescriptivo, indica lo que puede ser hecho con la materia escultórica. Sólo en el período 1928-32, en el que el artista trabaja sistemáticamente en la construcción de un lenguaje escultórico radicalmente nuevo, pueden encontrarse casos de relación directa entre determinados dibujos y determinados aspectos de una escultura en proyecto. Todo parece indicar que Julio González no resolvía sobre el papel, sino directamente con la forja, las cizallas o los cinceles los problemas formales de su escultura. Por otra parte, la evidencia cronológica atestigua la costumbre peculiar del artista de dibujar no *antes*, sino *a partir* de esculturas ya realizadas.



UN NUEVO CATÁLOGO DEL MUSEO DE DIBUJO

Agotado el anterior catálogo, ya ha salido a la luz uno nuevo, totalmente actualizado y renovado.

Este catálogo ha sido editado gracias a Ibercaja, su departamento de Cultura, con Don José Luis Lasala al frente, han hecho posible esta nueva publicación que ha podido saborear el público desde mediados del pasado mes de Agosto.

29

El libro-catálogo se estructura en tres partes. En primer lugar aparecen los textos: la presentación de Julio Gavín, las notas históricas de Larrés de José Garcés, la historia del Dibujo en Huesca de Fernando Alvira y el Dibujo y sus circunstancias de Jaime Esain. A continuación se incluyen un buen número de reproducciones, en color y blanco y negro, que sin duda conforman la parte más interesante y atractiva de la publicación. Al final se hace relación, ficha por ficha, de las 1.625 obras que tiene el Museo. La portada del libro muestra un dibujo (maternidad) de Juan Luis Vassallo.

A la vez que el catálogo, se ha editado un folleto (político) para el gran público donde se resume lo más esencial de la historia del castillo, así como la obra expuesta y todos los horarios de visitas durante el año.

MISA MOZÁRABE EN LÁRREDE

Como todos los años, a comienzos de Agosto se celebra esta Misa que resulta una cita tradicional y una fecha esperada por muchos. En esta ocasión se volvió a escoger Lárrede como el marco ideal y más si tenemos en cuenta que se preveía una gran afluencia de público.

Don Balbino Gómez Chacón volvió a celebrar la Misa, que se trasladó del 3 al 10 de Agosto, por motivos de salud del propio Don Balbino. Esta Misa fue cantada por los componentes de la Antigua Capilla Hispana, que deleitaron a todos los presentes tanto en el interior como en el exterior del templo.

Una vez concluída la misa se repartió la torta y vino, no sin ciertas prisas por la amenaza de tormenta. Debemos dejar constancia de nuestro agradecimiento al párroco de Lárrede así como a Casa Isábal por la gran colaboración prestada. Por otra parte, señalar que la actuación de la Antigua Capilla Hispana estaba programada dentro de las actividades del Circuito de Artes Escénicas, Musicales y Plásticas de Aragón.

... GRACIAS A DON BALBINO

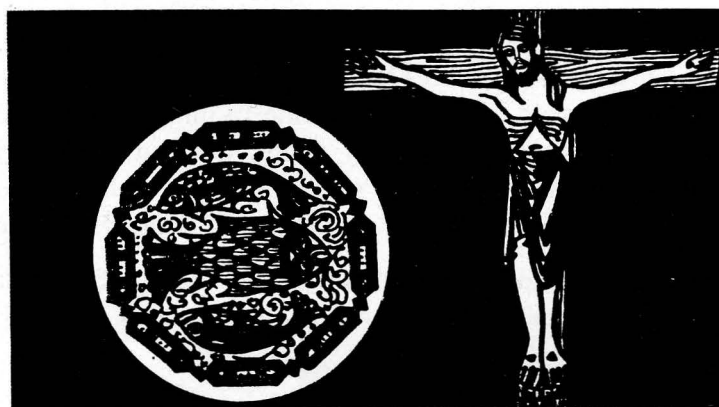
El agradecimiento a Don Balbino es algo que siempre tenemos presente. Y es que no es para menos. Veintiséis años acudiendo puntualmente a la cita lo dicen todo. Venir desde Toledo en esas fechas veraniegas con las incomodidades de un viaje y dejando al margen compromisos familiares e incluso, como este y otros años, con problemas de salud demuestran bien a las claras el talante de este hombre. Cualquier motivo podría haber expuesto hace tiempo para no venir, pero su manera de ser le ha hecho ser fiel año tras año.

30

Este capellán de la capilla mozárabe del Corpus Christi de la catedral de Toledo ya estuvo presente en la primera misa celebrada el 29 de junio de 1972 en Lárrede, acompañado por dos compañeros: Don Antonio Sainz Pardo y Don Florentino Gómez. A partir de 1977, la Misa se ha venido celebrando en los primeros días de Agosto; ese año, en Oliván, estuvo acompañado por Don Rafael Velasco. En años posteriores vino con Don Enrique Carrillo y Don Félix García Merino; éste último lo hizo durante cinco años.

Y Don Balbino, año tras año, siempre aquí al frente de la Misa Mozárabe. Es, hace años, un amigo para todos los que le conocen, una persona muy apreciada y respetada. En 1987, "Amigos de Serrablo" lo nombró "SOCIO DE HONOR" en agradecimiento a su gran colaboración y constancia. Pero todo tiene un límite y nosotros sabemos que Don Balbino ha hecho más de lo que podía y la edad y la salud no perdonan recordando que uno debe tomar sus precauciones. Y como somos conscientes de ello ya no aseguramos la continuidad de esta Misa Mozárabe. De aquí a un año se estudiará el asunto para dar una solución satisfactoria.

Insistimos, GRACIAS, muchas gracias a Don Balbino, al que deseamos que la salud lo respete muchos años.



SABIÑÁNIGO EN IMÁGENES (1910 – 1975)

Del 23 al 30 de Junio se expuso en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo una muestra fotográfica de imágenes de Sabiñánigo que van desde 1910 a 1975. Esta Exposición tuvo una gran aceptación entre el público sabiñaniguense pues así quedó patente por la gran afluencia de visitantes.

Las 112 fotografías que se expusieron constituyen una selección del archivo fotográfico de la Asociación y en ellas aparecen imágenes de la historia de Sabiñánigo, de la vida cotidiana y de actos significativos. El urbanismo, la inauguración de la iglesia de Cristo Rey, la estación, las fábricas, la calle principal por la que transcurren las idas y venidas de un pueblo en auge, las fiestas, deportes, etc., nos ilustran el devenir de Sabiñánigo en ese período.

Son imágenes para el recuerdo, y como tal se pensó recogerlas en un libro-catálogo para que todo el que lo deseara lo pudiese adquirir. Y, ciertamente, ha sido un acierto el editarlo, De los 1.500 ejemplares salidos de la imprenta, quedan en estos momentos poco más de 400.

El Socio que desee adquirir algún ejemplar puede solicitarlo a "Amigos de Serrablo". Apto. 25, 22600 – SABIÑÁNIGO, al precio de 800 pts., incluido gastos de envío.

CURSO DE HISTORIA «CIUDAD DE SABIÑÁNIGO»

31

Del 2 al 5 de Julio se celebró este VI Curso de Historia Medieval y Moderna organizado por el Excmo. Ayto. de Sabiñánigo y patrocinado por el mismo Ayuntamiento e Ibercaja.

Año a año se va consolidando y la propia Universidad de Zaragoza lo respalda. El Curso lo dirige el Profesor del Dpto. de Historia Medieval de Zaragoza y este año en el acto inaugural estuvo presente el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Don Juan José Badiola.

Por lo que respecta a "Amigos de Serrablo" decir que su presencia en el Curso es también patente. Así se visitaron el Museo de Larrés, con Julio Gavín de anfitrión, el Museo de Artes Populares de Serrablo en el que tuvo efecto una *Beilada* con la participación de José Luis Acín y se recorrió la Ruta de Serrablo actuando como guía José Garcés, quien, a su vez, hizo de Secretario del Curso.

FALLECIMIENTO DE JOSÉ CARLOS CASTÁN

El pasado 10 de Agosto fallecía en Huesca, tras larga enfermedad, José Carlos Castán Ara. "Amigos de Serrablo" siente profundamente esta muerte y transmite su pésame a la familia.

José Carlos era Licenciado en Derecho y socio de "Amigos de Serrablo" desde 1985, colaborando en esta revista desde marzo de 1991 con una serie de artículos sobre la Guerra Civil en la comarca, serie que próximamente concluirá. Precisamente, hace menos de un año que salió a la luz su libro "*El Frente de Serrablo (1936-1938)*", el nº 6 de la colección "A la zena". Sin duda, este libro nos ha ayudado a conocer mejor ese periodo de guerra en nuestra comarca. Este fue su último esfuerzo, cuando ya la enfermedad estaba minando sus pocas fuerzas y vitalidad.

José Carlos, ya descansa en paz. Su recuerdo siempre estará con nosotros.



TRABAJOS EN ALGUNAS IGLESIAS

Durante el mes de Julio se han realizado trabajos de conservación en cuatro iglesias de la comarca.

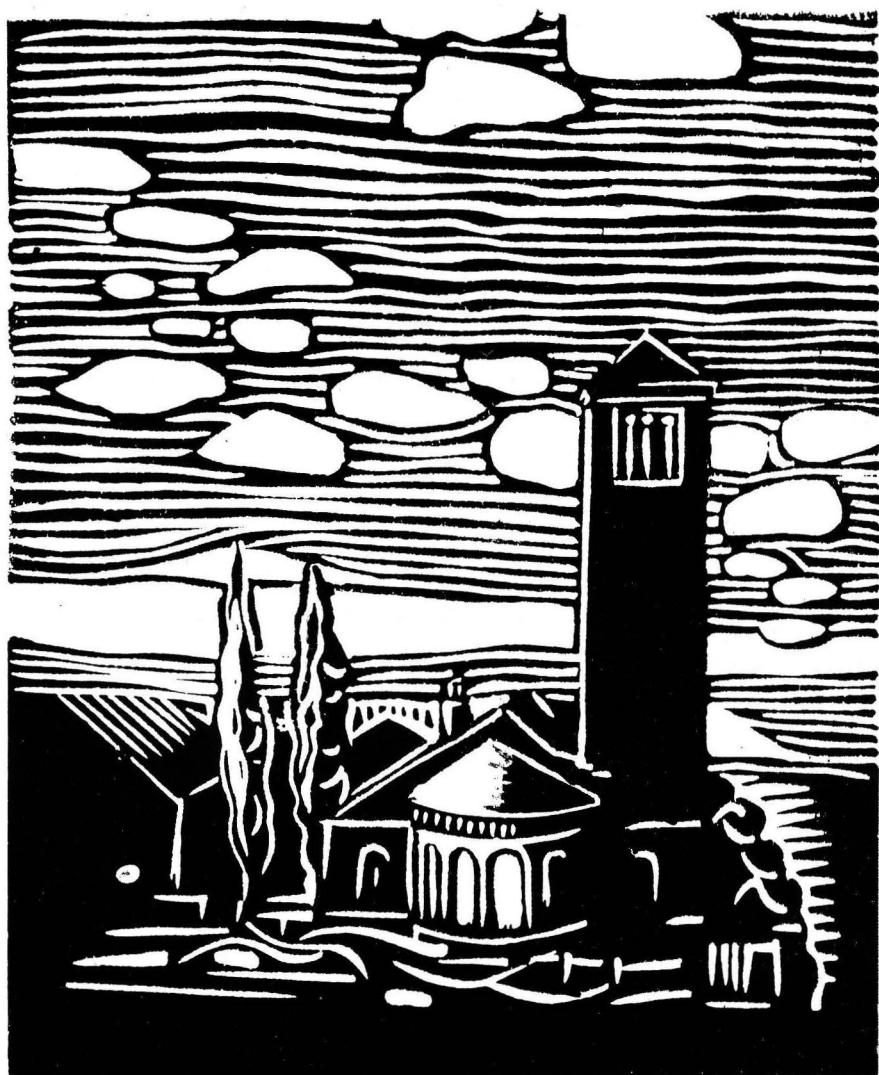
En la de Lárrede se han hecho nuevos los pisos de la torre, así como las escaleras de acceso. Con estos trabajos se han eliminado los riesgos de accidentes que conllevaba el aventurarse a subir a esta torre.

En las iglesias de Sorripas e Isún se han repasado sus cubiertas que presentaban varias goteras. Con este repaso se evita un deterioro mayor y se garantiza su conservación por algún tiempo.

Por último, en la de Lasieso se ha procedido a quitar las humedades de algunos muros, especialmente del muro norte que da acceso a la torre a través de las escaleras exteriores.

Por otra parte, nos hacemos eco de los trabajos directos del Obispado de Jaca realizados en las iglesias de Sardas y Orós Bajo.

32



Gaviz.

LÁRREDE